

LA MONTAÑA



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA
Y MONUMENTAL"

RUICORVO.—Casa solariega de
los Alonso. — (Foto. Ceballos).

JULIO 20, DE 1926

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

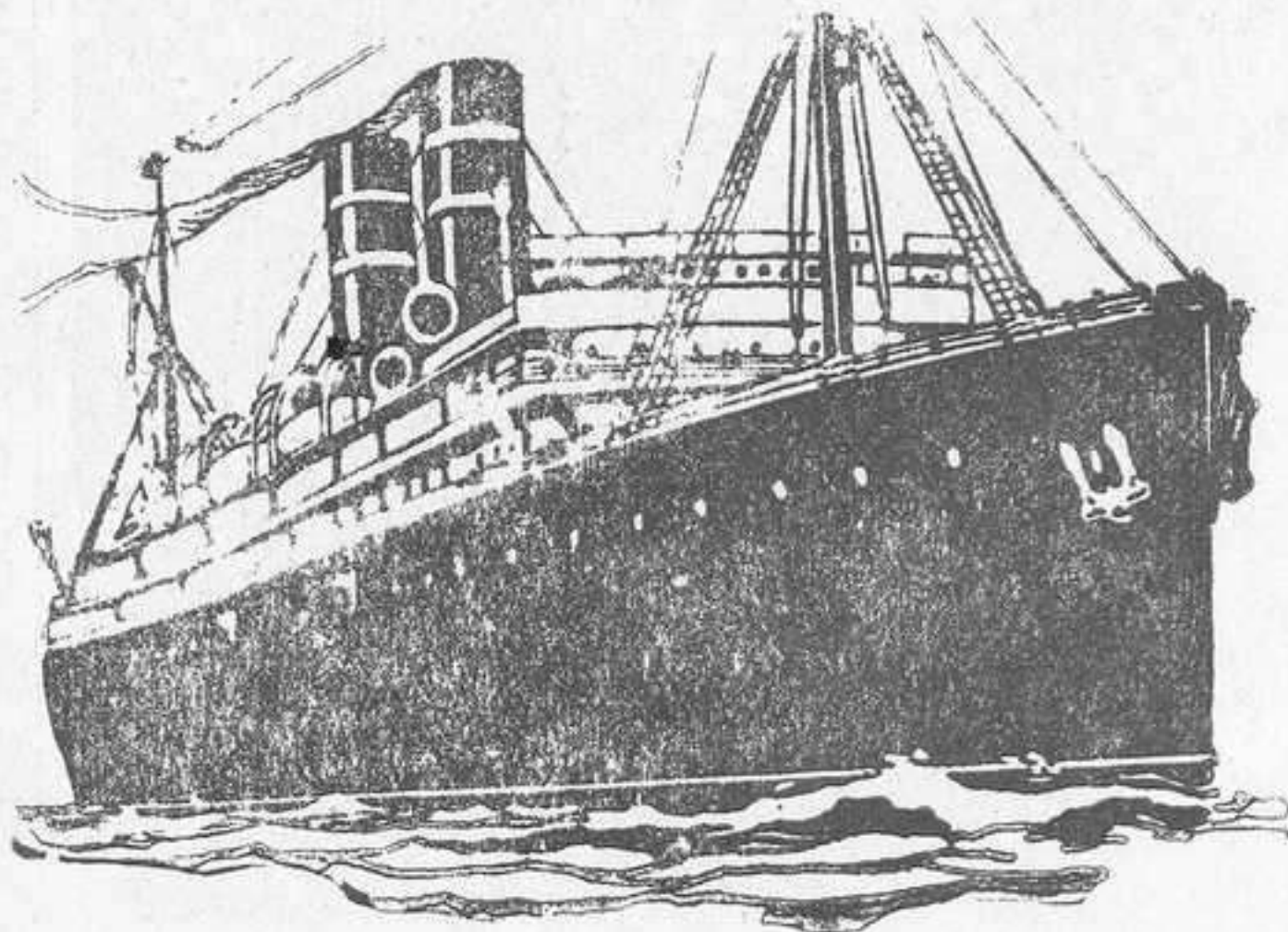
“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

AGENTE GENERAL DE LA
UNITED STATES LINES, TRAS-
ATLANTICOS “LEVIATHAN”,
“GEORGE WASHINGTON” Y
OTROS DE NEW YORK A
PUERTOS DE EUROPA

A NUEVA YORK EN 65 HORAS

\$130 00 IDA
Y REGRESO

Boletines válidos por SEIS MESES.
POR LOS RAPIDOS VAPORES
de combustión a petróleo

“ORIZABA” “SIBONEY”

Magníficos vapores de 14,000 toneladas, con grandes cámaras de lujo, más de 40 camarotes con baño y servicios, salones de música, gran orquesta americana, cubiertas de baile, salas de lectura, salones de fumar, salas de juegos, etc., ofrecen las comodidades deseables para un viaje de placer y evitan las molestias de un caluroso viaje por tierra.

Salidas quincenales para Progreso y Veracruz por los vapores Porto Rico, México y Monte rrey.

PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A:

Departamento de Pasajes: PRIMERA CLASE.
Teléfono A-6154. Paseo de Martí 118.
DEPARTAMENTO DE PASAJES:
Paseo de Martí 118, Teléfono A-6154.

WM. HARRY SMITH
Vice-Presidente y Agente General.
WARD LINE TERMINAL
Desamparados y Compostela. Teléfono M-7916.

LA OLIVA

PANADERIA Y GALLETERIA

M. Irastorza y Ca.

VICT. R. DE LUZURIAGA 135, antes Vives

TELEFONO M-6630.

M. NAZABAL Y CO.

Almacenistas importadores de Víveres.

R. M. de Labra (antes Aguila) 118-120½-124.

Tls.: Almacén A-4946—Lonja A-8904—Detalle M-3093.

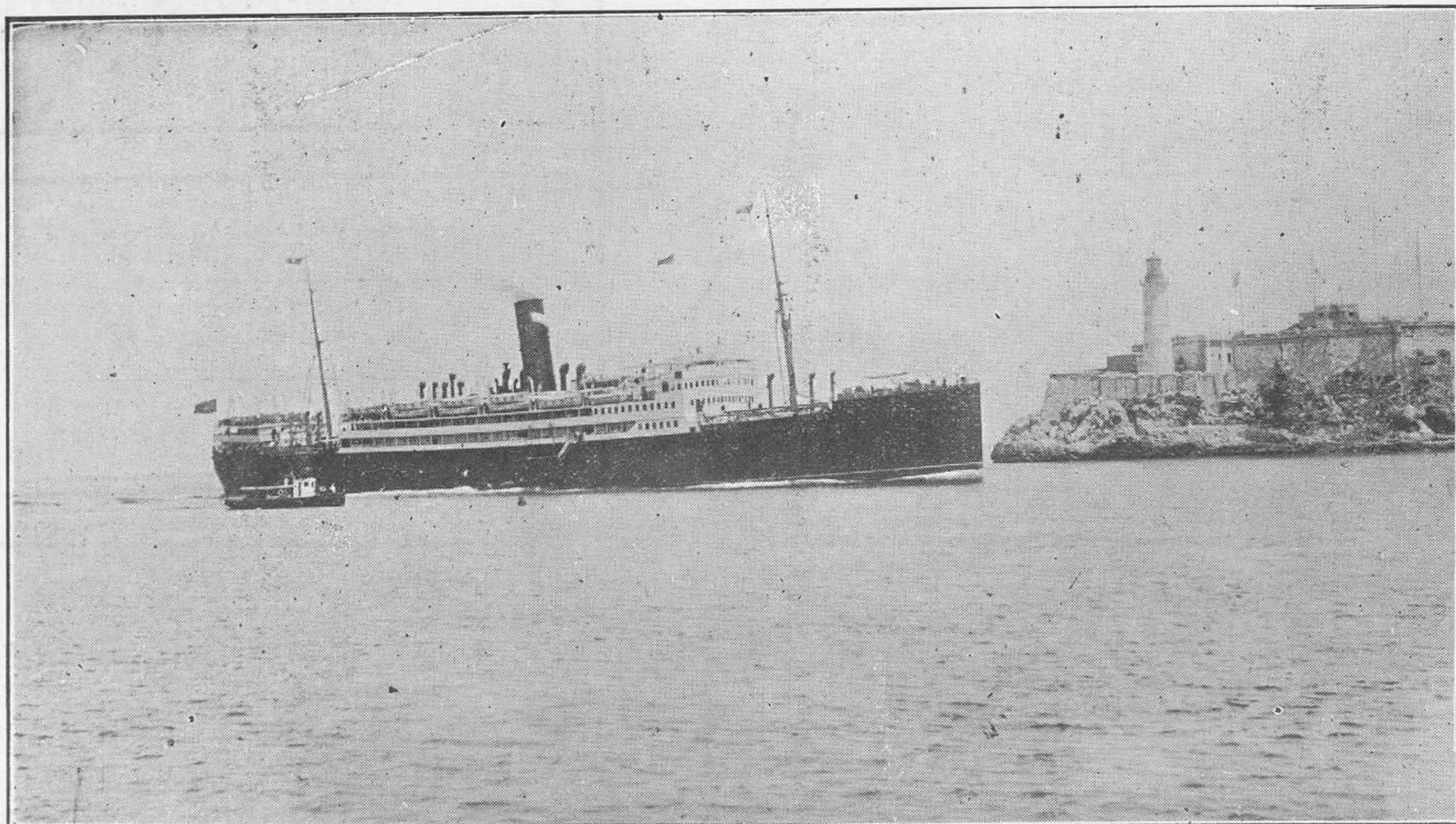
Vino Navarro Superior, Afrecho Fino Harinoso, Velas
Estrálicas, Jabón Blanco Flotante "EL TRATADO".

Especializamos en artículos de producción nacional.

Nuestro Jabón Blanco Flotante "El Tratado" por su
calidad y delicado aroma, será muy pronto el preferido

del público inteligente.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



SERVICIOS MENSUALES

CARGA Y PASAJE

SALIDAS DE LA HABANA

Día 3.—Para Veracruz y Tampico.

Día 3.—Para Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla, Cristóbal, Guayaquil,
Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Día 17.—Para Veracruz.

Día 20.—Viajes rápidos en NUEVE DIAS, por los vapores "ALFONSO XIII" y "CRISTOBAL
COLON", para Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Día 27.—Para New York, Cádiz y Barcelona.

Para mayor comodidad de los Sres. pasajeros y cargadores, los buques atracan a los Muelles de SAN
FRANCISCO o MACHINA.

La fama de que disfrutaban los buques y personal de esta Compañía, garantizan a los pasajeros las ma-
yores seguridades y comodidad en el viaje a la vez que un inmejorable servicio y excelente cocina española.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO:

MANUEL OTADUY

San Ignacio 72. Apartado 707. Teléfono A-7900 y A-6588.—HABANA.

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Y

ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL

OBRAPIA No. 24

HABANA.

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN Correos: APARTADO 966

TELEFONO A-4577

Teléfonos:

Casa: A-7442 y M-7497.

Lonja: M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

HACEN PAGOS POR EL CA-

BLE Y GIRAN LETRAS A

CORTA Y LARGA VISTA

SOBRE NEW YORK, LON-

DRES, PARIS, MADRID,

BARCELONA Y SOBRE TO-

DAS LAS CAPITALES Y

PUEBLOS DE ESPAÑA E IS-

:: :: LAS CANARIAS :: ::

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llançs, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrelavega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 ,,
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

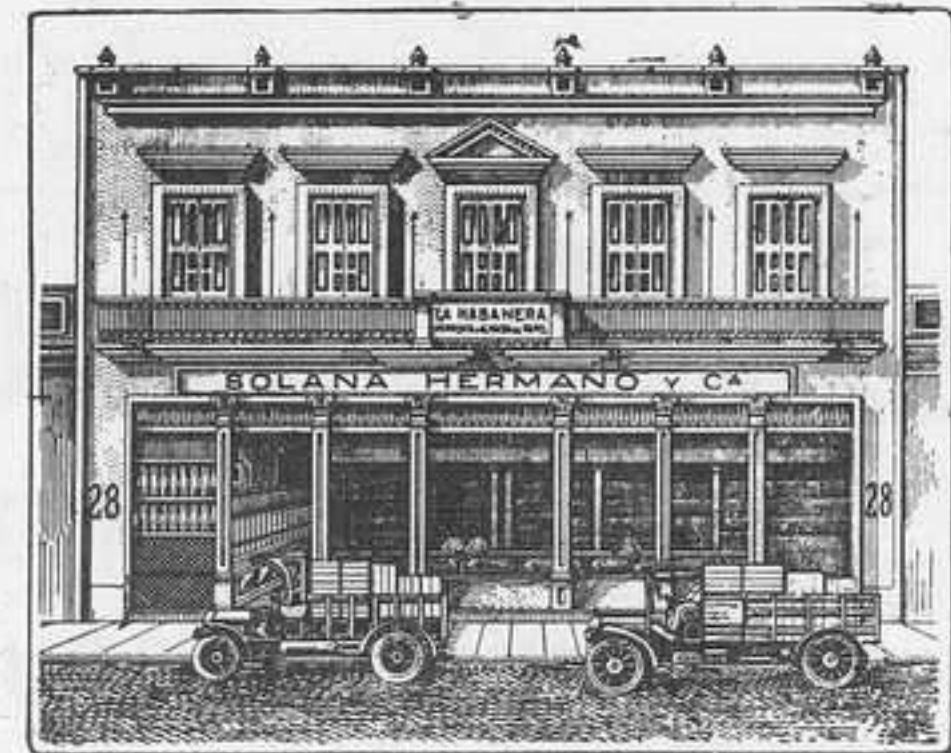
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

HOTEL ROYAL

de

URBANO GARCIA

LIMPIAS (Santander).

El establecimiento preferido para turistas, bodas, bautizos, etc.

Confort y esmero.

El más importante de Limpias.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo milagroso.

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfumería. Tejidos de Punto, y Unicos Receptores de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

GRAN

FABRICA

DE

SOMBREROS

DE

PAJILLA



MARCA

REGISTRADA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS
PARA

LA ISLA DE CUBA

Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA



LA MONTAÑESA

REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de 2ª. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR:
J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XI

HABANA, 20 DE JULIO DE 1926

NUM. 20

AIRES DE LA
CALLE

Barcelona y Concha Espina

Barcelona, archivo de la cortesía, mancha de sol en el agua de luz del Mediterráneo, ha acreditado con un acto nuevo su exquisita sensibilidad, su gesto acogedor y comprensivo; todas esas bellas cualidades de pueblo refinado, que escasamente se sienten en España en la fuerza y medida que allí. Barcelona quería sumarse al homenaje que Santander está tributando a Concha Espina, pero quería hacerlo algo más que con dinero. Ese pueblo, que una leyenda injusta supone mercantilizado y materialista, tiene rasgos y aficiones de gran señor. Y para el homenaje, además del dinero, aportó el alma. Y se celebró una bella fiesta aristocrática, de depurado tono, cuya presidencia ocupó, en espíritu, Concha Espina.

De esa fiesta nos ocupamos días pasados, reproduciendo lo que decía la prensa catalana. Hoy vamos a recoger un justo comentario que al cronista de sociedad de "A B C", el leído y celebrado Gil de Escalante, le sugiere el hecho. Es un largo comentario que ocupa más de una columna del importante colega. Nosotros recogemos los siguientes párrafos:

"Sería, pues, injusto que quien de tal modo pensaba no elevase su voz públicamente en ocasión de un hecho ocurrido en España, que demuestra precisamente todo lo contrario. Concha Espina, novelista ilustre, estuvo recientemente en Barcelona. Una revista literaria—"Estilo"—aprovechó su paso por la Ciudad Condal para proponer un homenaje a quien es autora de "La esfinge maragata". Hasta aquí lo sucedido no tiene nada de extraño. En una casa de literatura se rendía homenaje a cierta escritora de talento; lo

corriente. Pero lo extraño llega ahora. El hecho insólito fué que las damas más linajudas de Barcelona hicieron suya la idea, y hasta formaron un Comité especial para contribuir al homenaje. Concha Espina ha vivido en Barcelona una semana en plena apoteosis. ¿No tiene el hecho mucho de rara excepcionalidad? ¿En España, unas señoras que se reúnen, toman acuerdos y hasta organizan fiestas, sin un pretexto de particular interés o de los llamados "de caridad"?

Fijemos bien el caso en las columnas de esta sección. Yo quisiera escribirlo con letras de oro, para que resaltara y brillase más. En plena Barcelona, una mujer que escribe en castellano ha sido objeto de reverencia y pleitesía por parte de las señoras catalanas. Hacia el porvenir de las claridades se abre un nuevo camino blanco, porque en él no existe la arena de la envidia ni las piedras del egoísmo. Y el caminito persiste en la llanura, recto hacia su fin, como si quisiera dar un ejemplo a los humanos."

Repitamos con el cronista: Hacia el porvenir de las claridades se abre un nuevo camino blanco, porque en él no existe la arena de la envidia ni las piedras del bajo egoísmo. Esta es la lección de Barcelona, lección diaria de Arte, de cultura y de urbanidad. Sigue siendo el archivo de la cortesía, sigue siendo la ciudad áurea que hechizó a Cervantes. A través de los siglos se fijan y se consolidan estos valores. Barcelona es un viajero siempre en marcha por los caminos blancos hacia un porvenir mejor.

José DEL RIO SAINZ.

LOS CAUTIVOS QUE NO VUELVEN

Como en los tiempos de Cervantes, los españoles cautivos del Gran Turco — llamémosle gran turco a Abd-el-Krim, aunque le vaya muy ancho el remoquete, — constituyen una dolorosa y una palpitante actualidad. España entera llora conmovida al recibir a los cautivos rescatados y al llorar a los cautivos muertos. Muchos son los que, tras una lenta y bárbara agonía en las mazmorras beniurriagueles, han muerto sin ver de nuevo el sol querido y claro de su patria.

Uno de ellos fué el teniente Rodríguez Urbano.

Este oficial pertenecía al regimiento de Vizcaya. En 1924 guarnecía un puesto en la cuenca del Lau, cuando la insurrección súbita de Gomara incomunicó y asedió estos puestos. El que guarnecía Rodríguez Urbano resistió hasta el fin. Cayó tomado por asalto a la vista de unas banderas del Tercio que desde el otro lado de una profunda barranca y diezmadas por un fuego horroroso se veían en la imposibilidad de socorrerle. Rodríguez Urbano fué de los pocos supervivientes. La harka vencedora lo arrastró con ella y desde entonces se perdió su rastro.

Inútilmente miembros de su familia hicieron viajes a nuestros campamentos y a la zona francesa tratando de establecer comunicación con él. La mazmorra que guardaba a nuestros cautivos era inaccesible. No se sabe a punto fijo cuándo murió. Los malos tratos, el escaso alimento, las condiciones de insalubridad, engendrando epidemias como el tifus exantemático, fueron azotes de verdugo. Así han muerto en poder del jefe de Beniurriagueles muchos valerosos oficiales, muchos pobres y sencillos soldados. Es el mismo método de las mazmorras del Gran Turco que, en el siglo XVI, conoció Cristóbal de Villalón y que nos describe en su entretenido "Viaje a Turquía":

"Nos ensartaban a todos por las cadenas que teníamos, con una muy larga y delgada cadenilla, y a la mañana entraba el viejo cirujano con los otros barberos a ver qué tal

estaban y proveía conforme lo que sabía, que era nonada. Traía un jarro grande de agua cocida con pasas y regaliz, que era la mejor cosa que sabía, y dábanos cada dos tragos diciendo que era jarabe; y al tiempo que le parecía, sin mirar orina ni nada, daba unas píldoras o una bebida tal cual, y en sangrar era muy cobarde, por lo cual, entre ciento treinta enfermos que estábamos, cada día había una docena o media, al menos, de muertos que entresacar".

Aquel era un régimen moro de cautivos en Constantinopla: calcúlese lo que será un régimen rifeño en tierras de Axdir. Y ese cautiverio, doloroso y trágico, de dos años solamente han podido soportarlo los que tenían verdaderamente vísceras de hierro. Estos pobres muertos de la cautividad han hecho por su patria mucho más que los muertos heroicos del campo de combate. Dar la vida no es nada, cuando se tiene la ilusión de la gloria y el triunfo y el oír de la pólvora hace arder la sangre como un vino espumoso. Pero dar la vida lentamente, un poco cada día, sin el consuelo de la aureola militar y sin que el ánimo desfallezca, eso sólo pertenece a hombres de estirpe superior; sobre todo, cuando mejorar la condición cuesta muy poco: una claudicación, una debilidad, una apostasía que muchas veces no tiene testigos.

En los tiempos de Cristóbal de Villalón y en las mazmorras que él conociera, hubo apóstatas y renegados. En Beniurriagueles no los ha habido. Digámoslo como un supremo orgullo de la España actual.

Entre los episodios dolorosos de la cautividad hay uno que destaca por su emoción dramática. Es el caso del capitán de aviación Herráiz. Este capitán de aviación salió un mal día, hacia 1923, en vaje de España a Marruecos. Una avería de su aparato le obligó a aterrizar a Beniurriagueles. Acababan entonces de ser libertados los prisioneros de 1921. El fué el primer cautivo de la nueva hornada. Sus circunstancias de familia no pueden ser más dolorosas: su madre, viuda, y él en vísperas de contraer matrimonio con una honrada señorita. Durante su cautiverio, el dolor de su prometida se dobló con otro terrible drama de la guerra: dos hermanos suyos, también militares, perecieron en un accidente de aviación. Aquel luto, llevado con cristiana y española firmeza, sólo esperaba aliviarse el día en que Herráiz recobrase su libertad. Pero este día no ha llegado. Poco antes de la sumisión de Abd-el-Krim, se recibía la noticia de la muerte de Herráiz. Y esta señorita española, que había dado ya a España dos hermanos, dió también la última y trágica reliquia de un sueño de amor. La vida no ha sido muy misericordiosa con ella.

Seguimos leyendo el "Viaje de Turquía": "Fué, como tengo contado, hasta que vino la pestilencia y entró en nuestro establo algo herrojada y comenzó a diezmarlos de tal manera, que de cuatro partes murieron tres y yo fuí herido entre ellos y fué Dios servido que quedase, habiéndose muerto en tres días, de nueve que comíamos juntos, los siete." Página de los cautivos españoles en el siglo XVI en Constantinopla. Parece una página actual. Algo semejante acabamos de leer en un periódico de París.

EXODO ALDEANO

*Mal día por la aldea. Ciérranse los hogares
y emigran los braceros hacia una tierra extraña;
en miserable éxodo marchan a otros lugares,
llevando únicamente su esfuerzo por compañía.*

*Adiós — clama un anciano. — Nunca más te veré,
silenciosa casita de mis días mejores:
lejos de ti, quién sabe en dónde moriré,
solo con mis recuerdos, solo con mis dolores.*

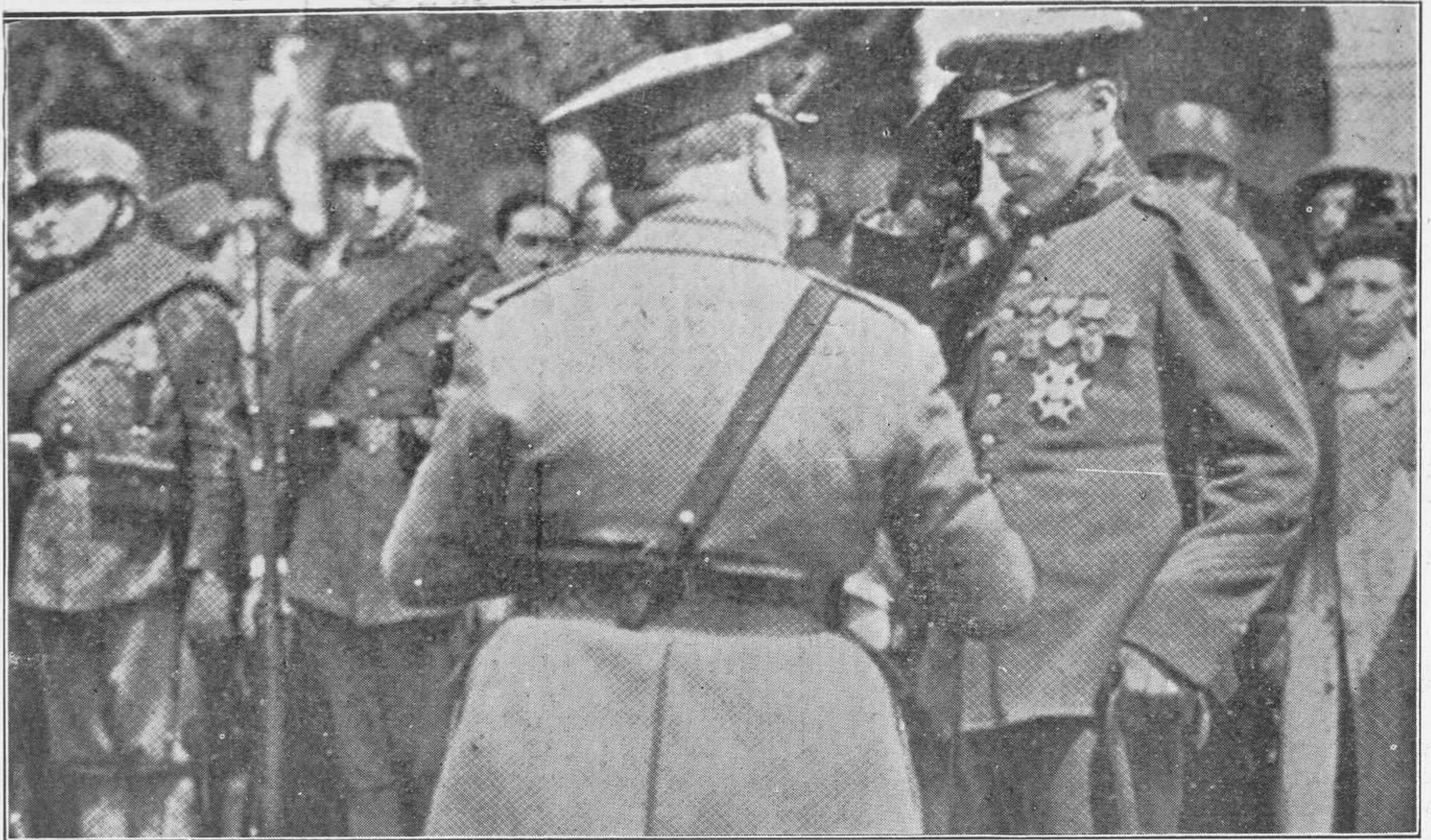
*El joven abnegado, de músculos de hierro,
abandona su amor, pensativo y callado,
presintiendo las noches amargas del destierro,
tras la lucha titánica por el bien codiciado.*

*Y volviendo sus rostros, enjutos y cetrinos,
hacia la aldea blanca, la pobre grey obrera,
vase desparramando por diversos caminos,
contemplando sus campos quizás por vez postrera.*

A. RIVERA FUENTES.

PICK.

ACTUALIDAD MONTAÑESA



SANTANDER.—El capitán general, Sr. Marqués de Cavalcanti, saludando al héroe de Tizza, cabo don Pedro Gutiérrez Diego, después de haberle impuesto la Laureada de San Fernando, en nombre de S. M. el Rey. (Fot. Arauna).



TORRELAVEGA.—La "Sociedad Coral" de Torrelavega, que tan brillante éxito alcanzó en recientes conciertos por los pueblos más importantes de la Montaña.

FIGURAS DEL EJERCITO

EL SOLDADO QUE DIO UN BRAZO Y UNO DE SUS OJOS POR ESPAÑA

—Ris... Ras...

Al abrirse el pestillo de la puerta de la casa de Millán Astray, hace un ruido reptido y seco.

—Ris... Ras...

Se nos antoja, al escucharlo, que es el cerrojo de un fusil, que se abre y se cierra para cargarse. Y para que esa ilusión sea más completa, tras la puerta aparece un mozo de la Legión. Cetrino, despechugado, en mangas de la aceitunada camisa, este leal asistente de Millán Astray vino con él desde los campos de Africa, para seguir velando con cuidados exquisitos por la salud de su jefe. Este mozo, cuya vida tendrá sabe Dios qué tragedias, se batió como un león veinte veces, despreciando las amenazas de la muerte; y en estos días pasados temblaba como un niño por la salud del jefe.

—¿El Coronel? — preguntamos.

—Pase usted.

En el despacho de Millán Astray, que es altar y museo, aparece la figura heroica del jefe del Tercio.

No habíamos visto a Millán hacía mucho tiempo. La última vez que con él conversamos, fué allá en París, en el Consulado de España hará unos dos años. Era entonces Pepe Millán Astray un hombre íntegro y fuerte. Sus brazos se agitaban incesantemente, como debía agitarse su corazón de patrióticos impulsos. Eran sus ojos vivaces y expresivos. Al saludar, como esos hombres cordiales, buenos, infantiles en el afecto, tendía sus dos manos para estrechar entre ellas las del amigo.

Al saludar hoy a Millán Astray, sólo puede tendernos una de sus dos manos. La otra fué contribución de su patriotismo, y la manga izquierda de su guerrera aparece vacía, caída, como si sintiera la derrota de no poder aprisionar en ella el brazo honoroso.

Los ojos de Millán no pueden mirar ya con aquella su leal franqueza, otro ojo quedó también en los campos agarenos, como si hubiera querido Millán dejar junto a los aguerridos guerrilleros, junto con su espíritu, una mirada que fuera vigilancia, que infundiera valor y velase en todo instante por la suerte de quienes supieron cubrir de Gloria a un Cuerpo.

Millán nos hace sentar en aquel su despacho lleno de recuerdos de Africa, de fotografías, de reliquias. Hablamos de Marruecos.

—¿Recuerda usted — le preguntamos — el día de la rendición de Nador?

Evocamos aquella tarde memorable del año 1921. En la alta Comisaría de Melilla, nos habían dicho a los reporters, que a las tres de la tarde iba a levantarse el asedio. En camionetas del Ejército y en automóviles particulares fuimos los periodistas en aquella dirección. Antes de llegar a la segunda caseta, regresaban en retirada nuestros soldados. Sanjurjo, el bravo jefe de la columna, lloraba de rabia. No se había podido vencer el cerco. Millán Astray, al frente de los suyos, cubría la retirada. Los legionarios venían rabiosos. Su jefe les arengó. Recuerdo perfectamente las palabras:

“Caballeros legionarios: por cada español que hay en Nador, tres moros”.

Y en los días sucesivos, las bayonetas de los caballeros le-

gionarios regresaron a la plaza tintas en sangre de patriótica venganza.

—¿Es ya necesaria la Legión? — preguntamos a Millán Astray.

—Más cada día. La Legión realiza a maravilla el ideal del ejército voluntario. En estos ejércitos, lo difícil es infundir el espíritu. El de la Legión es firme e imperecedero. El valor, el desprecio de la vida, la ofrenda de ésta a España. Así son mis legionarios.

—Usted no tuvo suerte... — apuntamos.

—¿Que no tuve suerte? — grita Millán. — ¿Pero es que quiere usted más suerte todavía? Me cortaron un brazo y salvé la vida. Un balazo en un ojo y aun puedo pelear al frente de los míos. Mala suerte es la de Valenzuela y la de tantos y tantos compañeros que murieron...

Se interrumpe. Añade:

—y tampoco ellos tuvieron mala suerte, pues dar la vida por España es gozar de una ventura.

Se ha dicho por ahí que Millán es hombre de gestos. Estas palabras que pronuncia Millán no tienen nada de afectistas ni de preparadas. Siente así de sinceramente cuanto dice. Es efusivo y vibrante. Tiene madera de héroe. En tiempos medioevales hubiera sido Millán el fundador de una dinastía. Hubiera escalado murallas y salvado puentes levadizos. Sus hazañas hubieran enriquecido el romancero.

—¿Cómo va lo de Marruecos?

—Magníficamente. Ya ve usted que Francia y España avanzan.

—¿Quiénes son los mejores soldados?

—Los españoles — replica sin vacilar.

—Me refiero a los soldados del Tercio. ¿Los de qué nacionalidad son los mejores?

—En el Tercio todos tienen una sola nacionalidad: la española. Es la bandera de España la que les cubre y la que juraron. Por igual todos, mis soldados saben morir riendo a la muerte.

—¿Volverá usted al Tercio?

—Es la ilusión de mi vida. Volver allá con los míos. Pelear al frente de ellos hasta que esta vida mía se agote.

—¿Se cree usted con fuerzas para la campaña?

—No he de tenerlas... ¿Porque me falte un ojo?... Con el otro veo igual, exactamente igual que antes. Le aseguro de verdad que los hombres no necesitan de los dos ojos para nada. El brazo, mire usted que fuerte.

Millán nos tiende su brazo apoyándolo en la mesa, y formando ángulo nos invita a probar su fortaleza en una prueba de pulsación.

Nos vence fácil y este modesto triunfo le hace mostrar la misma sonrisa de alegría que tenía al regreso de una excursión militar, donde los legionarios habían peleado sañudamente para desalojar al moro de una cresta.

—¿Cuándo calcula estar restablecido?

—Cuando quieran. Ya estoy bien. En cuanto se me mande partir.

Millán se aburre en Madrid. Como el bravo guerrero castellano, Millán Astray odia la molicie y pudiera decir con él:

“Mis arreos son las armas;
mi descanso el pelear...”.

Alfredo R. Antiguiedad.

MISCELANEA FOTOGRAFICA



SANTANDER. — Durante unos días ha sido huésped de la Montaña un ilustre suramericano, expresidente de Venezuela, señor Márquez. He aquí a dicha ilustre personalidad visitando, con su distinguida familia, el Sardinero.



Juan José Gronlier Avendaño, hermoso bebé, hijo de los esposos señor Juan Gronlier, actual Gobernador de Matanzas, y señora Beba Avendaño, de distinguida familia montañesa.



He aquí una curiosa composición histórica de la antigua merindad trasmerana, interesante obra debida al pincel del artista montañés González de Agüero.

C E N T R O M O N T A Ñ E S

*Resultado de la Junta Directiva celebrada el día 14.—
Los acuerdos tomados y asuntos resueltos en dicha sesión
hablan muy alto de la brillante labor realizada.*

Presidió la sesión el señor Elías Rada, actuando de secretario el señor Mejido, quien siguiendo el orden del día, dió lectura al acta anterior, a las notificaciones del festival efectuado en "La Polar", al balance y situación de Caja, cada día más floreciente, y al número de altas y bajas, que es satisfactorio y que pone de relieve los esfuerzos de la Sección de Propaganda.

Queda enterada la Junta de la galantería del periódico "La Lucha" enviando al Centro varios números de su edición extraordinaria del 20 de Mayo.

Se da lectura a la correspondencia del mes, entre la que

HACIA LA MONTAÑA

LA MARCHA DEL SR. FALLA GUTIERREZ

Hoy saldrá de la Habana, rumbo al Septentrión español, tras de las playas de nuestra Tierruca, el ilustre montañés, excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez. Como el año pasado y como otros anteriores, el señor Falla Gutiérrez, deja el duro ajeteo de sus negocios para lograr un paréntesis de descanso y de paz, allá en su tierra, para visitar su aldea de Hoz de Anero y saturarse de la calma del campo, inyecciones de bálsamo vivificante, que son como un sedante para el espíritu acibillado, enervado con la labor cotidiana.

Para los que, como el señor Falla, se hallan tan absorbidos por el complicado engranaje de los altos negocios de Cuba, nada tan necesario como unos meses de reposo corporal y espiritual, allá en la bella Tierruca, ante las personas queridas y ante las cosas que recuerdan la infancia lejana y los días mozos, reverdeciendo los recuerdos en la contemplación de lo que habla al alma con los acentos más gratos.

En el hermoso vapor español "Cristóbal Colón", que capitanea el ilustre marino montañés señor Fano, hará el viaje el señor Falla Gutiérrez, quien, así que el "gris" del otoño montañés asome por los ingentes picos de nuestra tierra, retornará otra vez hacia acá, para seguir enalteciendo, con su personal prestigio, el renombre de Cantabria.

LA MONTAÑA desea una felicísima travesía a tan ilustre paisano y le envía la más respetuosa y cordial despedida.

se encuentra la de la Sección de Propaganda, de Prensa, de las Delegaciones de Cienfuegos, Camagüey, Manatí, Sancti-Spíritus y Sagua la Grande.

Se da lectura a varias cartas recibidas de Santander solicitando del Centro se averigüe el paradero de varias personas, cuyo asunto pasa a la Sección de Prensa.

Se da cuenta de una carta escrita por la Casa de América en Santander, defendiendo con atinadas razones sus ideales y anhelos, y solicitando del Centro apoyo moral y material, ya que su funcionamiento y realidad no está sujeta a lirismos, sino al programa que están ejecutando.

El señor Julio Gutiérrez, vicepresidente social, hace entrega al Centro de una dulzaina para la Sección Oficial de Danzantes.

Se autoriza al director de LA MONTAÑA, señor Zorrilla, que exponga los datos de unas proposiciones relacionadas con el periódico "El Cantábrico" y con el señor Elpidio de Mier, brillante escritor, que reside en Puerto Rico.

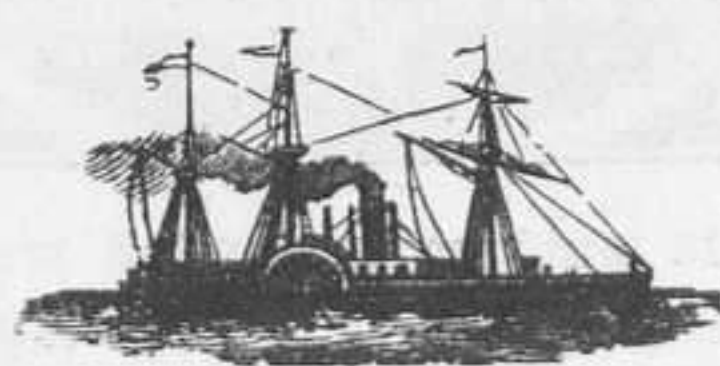
Dice el señor Zorrilla que con motivo de una iniciativa de "El Cantábrico", consistente en celebrar una Exposición de Artes y Oficios de Santander, y debiendo premiar las labores que a juicio del Tribunal lo merezcan, hace una solicitud de un donativo en metálico u objeto al Centro Montañés.

La Junta, después de encontrar patriótico el fin, y deseando coadyuvar a dicho acto con alguna retribución, concede a la Presidencia un voto para que resuelva el asunto en alguna forma, guiado desde luego de la aprobación que ya mereció dicha proposición en la Junta.

En cuanto al escritor Elpidio de Mier, en carta laudatoria que dirige a las distintas Sociedades montañesas en la Habana, expone que desea editar una obra en la que hace 25 años viene trabajando, y fija condiciones, bases, etc., etc., a fin de que sea la colonia montañesa de Cuba la que edite el libro. También se dió otro voto al presidente para que resolviera y diera cuenta de ambas proposiciones en la próxima Directiva a celebrar en Agosto.

La Comisión nombrada para confeccionar los Diplomas que por méritos han concedido en Juntas Generales a distintos miembros de la Sociedad, mostró dos diseños a fin de que la Junta eligiera, habiéndose acordado uno de ellos de gran gusto artístico, debido a la pluma del joven pintor Rafael Molina, miembro del Centro Andaluz, a quien en compañía del señor Rigüero, quedó comisionado para seguir en esa labor.

No habiendo más asuntos que tratar fué suspendida la sesión.



PUEBLOS DE LA MONTAÑA. - TORANZO



TORANZO.—Ofrecimiento de las Flores en el pueblo de Borlaña.



TORANZA.—Dos "peques" toranceses, camino de la feria. (Foto Bordetas.)

Ejercer la crítica con la mayor independencia de pensamiento y sentido investigativo desligado de todo convencionalismo social. Separarse de la rutina establecida por la norma, pauta y camino que de antemano hayan marcado los denominados "consagrados". Recibir directamente las impresiones sin necesidad de recurrir a opiniones ajenas, experimentando la verdadera emoción al encerrar cada espíritu una variedad que abarca desde el empirismo más ingenuo, franco y noble hasta el caudal pletórico de conocimientos, detalles y refinamientos que puedan producir trabajos y obras dignas por su gran belleza, de figurar entre las selectas y escogidas. Tener aquellas cualidades de sagacidad electiva que lo coloquen en un plano de artista sin mixtificaciones, para así poder juzgar sin apasionamiento y del todo imparcialmente, señalando tanto las bondades que atesora el estudio que se hace como los lunares que aparecen.

Ser un fiel y escrupuloso reproductor del goce o repulsión que nos origine, sin tergiversar las ideas y conceptos para no extraviar la opinión—tan común y frecuente en el día,—evitando las luchas y antagonismos profesionales, que suelen degenerar en disputas partidistas, con un concepto no muy halagüeño por desencadenarse casi siempre las pasiones. Buscar como principal tendencia la seriedad expositiva, acompañada del bagaje de elementos complementarios de cultura con la erudición y saber consiguiente, sin alejarse de la sencillez, que es lo que engalana con mejor dominio todas las ideas. Aunque "Nihil sub sole novi", que es lo mismo que decir "que no hay nada nuevo bajo el sol", sin embargo debemos intentar hallar todo lo que más se pueda acercar al ingenio original, huyendo de ñoñeces, desabridas, fatuas e insípidas construcciones, al igual de extravagancias y modernismos decadentistas que perturban el buen gusto, ultrajando los preceptos sublimes y hermosos de la Estética.

Quedar fuera del abuso adjetival y de alabanzas porque tal prodigalidad es lo que ha matado el valor positivo por haberse dedicado el exceso de encomios a elevar y enaltecer no tan sólo medianías, sino a aquellos que como el asno, según el humorístico cuento, solicitaba una plaza de Procurador en Indianapolis, es lo que debiera reglamentar las funciones sagradas de la Crítica. Desgraciadamente no pasa así. Ya dijimos en un artículo anterior algo respecto a la misión de lo que debiera de ser poco menos que un sacerdocio. Los puestos de este género en vez de corresponder a los que además de tener una buena preparación les acom-

pañara un concepto moral casi perfecto, salvando excepciones, desde luego honrosas, en su mayoría está en manos de los que la explotan como negocio utilitario y positivo.

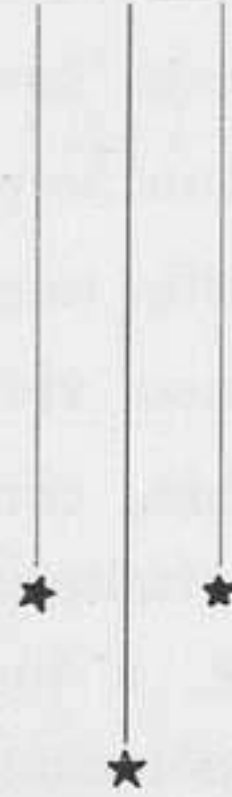
Pocos, muy pocos se ajustan a la sinceridad para que pudieran fungir de guías y trazar los rumbos. Conocemos un sinnúmero de reputaciones en todos los órdenes de la vida, ficticias, que se crearon sin mérito para ello, pero que los que estaban llamados a aquilatarlas. Los que hicieron o presentaron fueron los primeros que con sus adulaciones e incensarios les formaron el Altar donde se asentaron una turba de incapacidades. Por el contrario, otros que les correspondía un puesto digno del destacamiento o singularización de sus innegables cualidades, estuvieron atacados dura y sañudamente por no ser adictos al compadrazgo, o no supieron prestarse a las exigencias explotativas. Quien lea por ejemplo algunas reseñas teatrales donde los vítores y aplausos se mencionan repetidamente y después sea espectador, suele llevarse los chascos más interesantes. Caso inverso: cuando se moteja o zahiere a una Compañía o sus obras y nos encontramos que cumple a la perfección en el desempeño o en el trabajo. El juicio crítico no ha dependido más que de la subvención que reporta la "taquilla".

Los platillos y el autobombo suelen batir como el parche de la prensa sus más agudos registros cuando existe o hay un egoísmo que los mueve, sin preocuparse para nada si realmente es o no merecedor lo analizado. De ahí parte el encontrarnos con literatos nullos, abogados que son incapaces de poder descifrar los artículos del Código, médicos que mandan al otro mundo más gentes que les "piden", militares estrategas y "bizarros" que no sufren más que descalabros; y a ese tenor nos hallamos ante una serie de "fenómenos", lumbreras y sabios que como el Pacheco de Eca de Queiroz son los hombres eminentes de sus pueblos, pero que nadie—salvo los *botafumeristas*—que son los que les han formado la bola de nieve de su personalidad—superaron las condiciones de su *magnífico* y mental tesoro. ¿No lo estamos viendo constantemente?

Quien quiera comprobarlo no tiene más que recordar unos cuantos nombres, o si no lanzar la vista sobre muchos que a su alrededor hallará. Si hace un examen minucioso y a conciencia verá que no nos hemos equivocado en esta nuestra apreciación. En cuanto a los libros, obras de arte, etc., lo encontrará aún más manifiestamente remarcado. ¿Y en política? De esto vale más no hablar, porque en este aspecto pasa al máximo del engaño más inicuo y envilecedor.



G A L E R I A I N F A N T I L



El niño Ramón Pérez, hermano de la niña Pilar, que hizo la Primera Comunión en la Habana, también el día del Corpus Cristi.



SANTANDER.—En la residencia de los R.R. P.P. Carmelitas, hizo su Primera Comunión en la festividad del Corpus, la linda cubanita Pilarín, hija de los esposos Ramón Pérez y Laura Doalto, residentes en la Habana, luciendo un bonito vestido con corona de azahar y perlas y precioso manto, que hacía resaltar su infantil belleza.



Por la Confederación del Ebro

Dijo Costa, el formidable aragonés, razonando sobre las ideas y el "culteranismo" de Baltasar Gracian, el olvidado jesuíta, que, como hay un estilo castellano y un estilo andaluz, existe asimismo un estilo aragonés: vivo, conciso, sentencioso, enérgico, más amigo de concentrar en una frase conceptos diversos que de comentarlos y diluirlos, más atento a la profundidad del pensamiento que a la naturalidad y la transparencia de las formas que le encarna la fantasía.

Venturosa política, fuerte y sano estilo que todos los que no sean aragoneses deben procurar asimilarse. Ojalá que se manifieste ahora coherente y recio, porque los tiempos piden el esfuerzo unánime de los hijos del Ebro.

Si la vida se gobierna por una ley de unidad y el genio de cada raza se ostenta siempre el mismo en todas sus manifestaciones, no se puede por menos, al considerar esas verdades, tan natural y transparentemente emanadas, tan estilo aragonés, del poderoso cerebro de Costa, no se puede por menos de fiar en la espléndida perspectiva de éxito, de triunfo, que el genio de Aragón, un poco desvaído los últimos lustros, ofrece al magno proyecto de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Porque a Lorenzo Pardo se le ha metido el estilo aragonés en cada átomo de la sustancia gris, y Rocasolano le pone, le inserta en todo lo que miran sus cansados ojos de investigador, hasta en la última descarga energética del más insignificante "ion" que sorprenda, ávido sobre el ocular en su laboratorio.

Sólo en un raptó, en un agudo ataque de sentido común, fecundado tal vez por un como sentido místico de la empresa, podía concebir Lorenzo Pardo el proyecto natural, conciso, enérgico, de hombre aragonés, de aprovechar integralmente el Ebro.

—El Ebro es una riqueza enorme—pensaría.

Y para justificarlo, su temperamento de madrileño hilvanó uno tras otros, prolijos y brillantes razonamientos;

DULCE PARA EL OIDO, MAS PARA LAS RODILLAS, DURA

Su Majestad el Rey don Alfonso oía en la capilla de Palacio el Miserere de Lully, que entonaba maravillosamente la orquesta.

El Soberano permanecía arrodillado, y como es natural, en tal postura se encontraban también los cortesanos.

Al final del salmo, el Rey preguntó al marqués de Viana:

—¿Qué te ha parecido la música?

—Señor—contestó el sumiller de corps.—Muy dulce para el oído, mas para las rodillas, dura.

pero en seguida debió de salirle al paso el baturro que se le ha metido en el corazón, con las alforjas del sentido común al hombro.

—¿Con que es rico, eh? "Pos a sacale tos los dineros que se pueda".

Aquel día nació el proyecto completo. El matraco de alforjas tenía prisionero al gran hombre cortesano. Lorenzo Pardo pertenecía ya a la ancha tierra aragonesa.

Rocasolano vivía subterráneo, vivía dentro de la materia misma, observando infatigable, con tenacidad enfermiza, morbosa, los movimientos infinitesimales de sus primeros principios, en el ámbito que, a los no iniciados produce vértigos, y donde a cada momento se espera dar con el angustioso enigma de la vida...

El sabio pudo descubrir solamente de una mirada que el proyecto de Lorenzo Pardo, de aquel hombrecito modesto e insignificante, podía ser al realizarse la salvación definitiva, completa de la "tierruca", por que definía hasta lo más lejano su porvenir, y cuando le dijeron—ayúdanos—contestó en baturro—ahora mismo—y dejando, momentáneamente todo su mundo formidable y minúsculo a la vez, se fué por los caminos que oyen todos los atardeceres jotas a la Virgen del Pilar, iluminando con su enorme prestigio, la fe del pueblo aragonés en aquel proyecto.

Y así, este hombre que era luz, aceptó humildemente la labor de reflejar la luz.

El estilo aragonés, el sentido común en plena aplicación, empuja hasta hoy el proyecto de la Confederación Hidrográfica del Ebro... pero es necesario, es imprescindible, a la realización del mismo, que ese estilo, se manifieste arrollador y fermente en los entusiasmos del pueblo, en las conciencias de todos los beneficiarios de la cuenca.

Cuando Aragón ha dicho, concisa y enérgicamente, de alguna cosa—vamos a hacerlo,—por grande que fuera, lo ha hecho.

La tozudez baturra es una sólida virtud que tiene un nombre triunfal: es voluntad.

Pero si esos hombres beneméritos que se llaman Lorenzo Pardo, Rocasolano, Lapazaran, el conde de Gabarda, etc., no encuentran, ni aun buscándola por todos los caminos, la salvadora tozudez del pueblo en la realización de la empresa, entonces... entonces seguirá el Ebro cantando junto a los muros del Pilar su eterno cantar de incomprensión, seguirá inundando hostil y arrollador los campos que debía fecundar, seguirá llevándose poco a poco al delta de Tortosa, en millones y millones de toneladas de arena, "los escombros de Aragón".

José María G. GAMONAL.

RESONANCIAS

I

*Arenas de la playa
o lo mismo
que el amor de ella.
Más exactamente
en otra imagen:
fugacidad de estrella.*

II

*Se me está hinchando el pecho
con la brisa de la mar.
Mi corazón pide puesto
para un nuevo navegar.*

III

*Campanita de la aldea
con sonido de cristal.
Tal que las ondas del río
tus ondas vibrando están.*

IV

El dolor me pesa tanto

*que, como un sauce, me inclino
a cada dulce quebranto.*

V

*Jugar con el corazón de una mujer
es jugar
a un juego que has de perder
y muy improbable
ganar.*

VI

*Una herida en el pecho
por la mujer amada;
una idea,
un libro,
un verso,
después . . . no queda nada.*

VII

*Caminito de la era
voy impaciente buscando
el oro de mi doncella.*

VII

*¡Qué pena!
Tenía la serranita
con el cantarito roto
la virginidad perdida.*

IX

*El mozo la va siguiendo.
La moza disimulando.
.....
El amor se está tejiendo.*

X

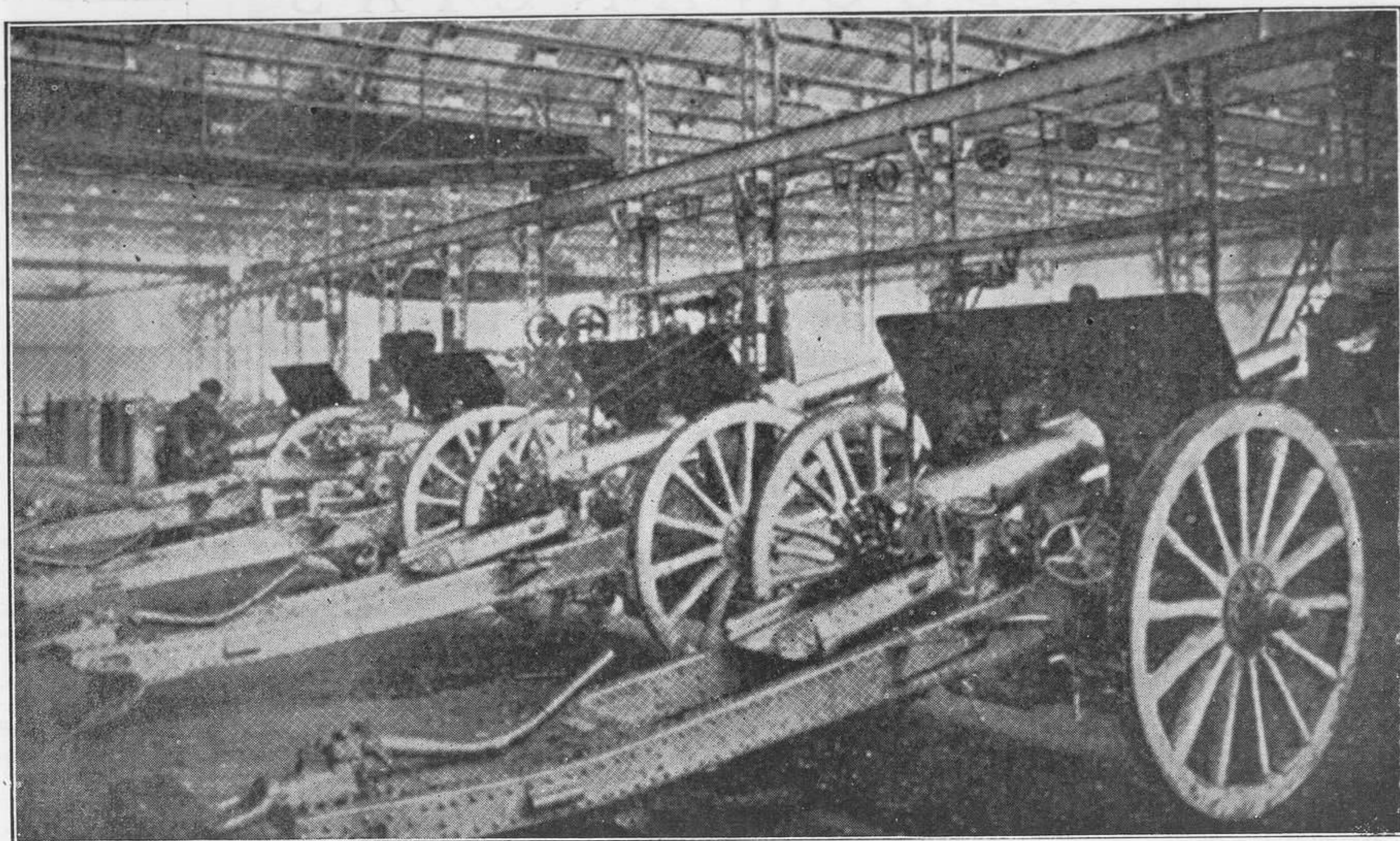
*Como una caracola
guarda siempre
el ruido de la mar
y el eco de la ola,
así mi corazón
guarda tu acento.*

Ivan de TARFE.



SANTANDER.—Una fiesta religiosa en la Plaza de la Libertad, frente al monumento que perpetúa el grito de independencia de Monteleón.

NOTAS GRAFICAS DE LA PROVINCIA

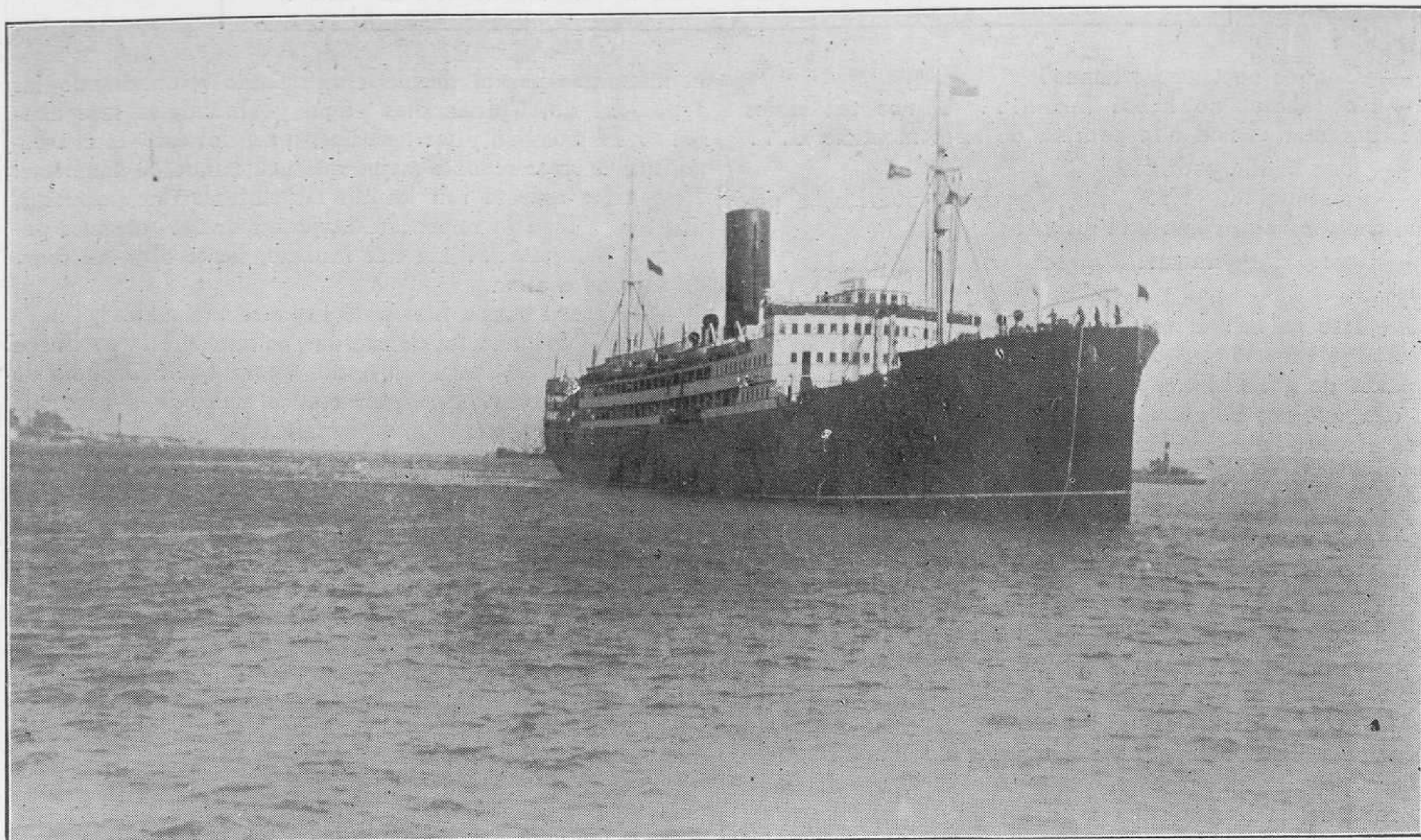


REINOSA.—Batería de obuses ligeros de 105 mm., de las que se construyen en Reinosa para el Ejército español.

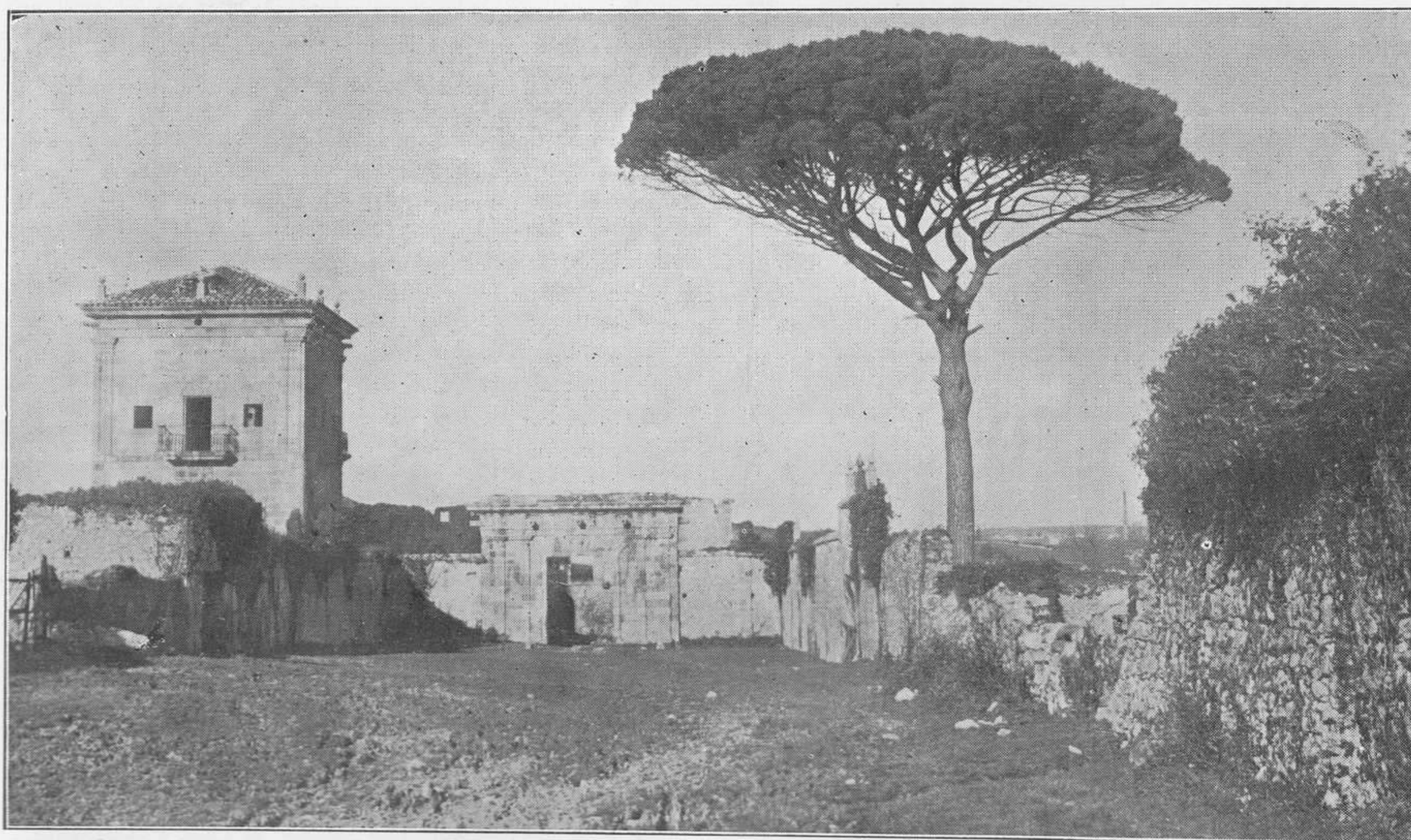


LIMPIAS.—Señoritas santanderinas, durante una excursión al pueblo del Cristo Milagroso.

NUESTRA MARINA Y NUESTROS HEROES



SANTANDER.—El hermoso buque español “Cristóbal Colón”, entrando en la bahía santanderina de regreso de uno de sus más felicísimos viajes de América, por los que ha sido pedida una recompensa para su capitán don Eduardo Fano, hijo ilustre de la Montaña, a quien recientemente S. M. el Rey ha concedido la dignidad de Gentilhombre.



MURIEDAS.—Viejos muros de soledad y leyenda, donde nació el héroe del 2 de Mayo de 1808, don Pedro Velarde, y en los que se proyecta conservar el Museo que el patriotismo del glorioso montañés ha hecho histórico.

EL HIMNO DE LA TIERRUCA

—¿Conque no tenemos himno?

—Por ahora, no habrá himno... Y nos tendremos que contentar con la olla podrida de aires montañeses...

—¿Con la olla podrida?

—Sí, señor... "Pot", olla; "pourri", podrida, o pocha, o putrefacta, como usted quiera...

—Como si dijéramos: "ragout" de sonos de la Tierrauca...

—¡Eso es!... Pero esa rapsodia no es un himno... Y es algo extraño que todavía no se haya apoderado la inspiración de nuestros compositores, de la música montañesa, de esta que nos deleita el oído en los valles y en las cumbres. Prescindamos de las cántigas populares, que no todas merecen que se las atribuyamos al rey don Alfonso el Sabio...

—¿Quién se las va a atribuir? Don Alfonso escribió las suyas en gallego...

—Y muchos de nuestros sonos a lo que suenan es a bable. Lo cual no impide que tengamos una variada colección de canciones propias y que haya muchas aldeanucas que al uso de su tierra toquen el pandero. Pero no es esta de las coplillas rurales la música que hay que pedirle prestada a la Montaña para componer un himno. De la música popular ha dicho un escritor que es el eco de nuestro corazón, la fragancia de nuestra vida, el dosel de nuestra cuna, el cobijo de nuestro amor, consuelo, pena, llanto, risa, nostalgia, deseos, esperanzas, promesas... Pero esa es la música de las almas, no es el canto melodioso de la Naturaleza. En un libro lebaniego, de encantadora lectura, se dice que nuestros cantos populares son casi siempre fiel trasunto de los de otros pueblos vecinos, y copais son también algunos de nuestros bailes... No nos atrevemos a discutir esta opinión y reconozcamos que poseemos canciones típicas, originales y exclusivas, algunas "de extraña melodía y de rara contextura". Pero repito que tenemos otra música, sin letra, más rica en matices, más opulenta en melódicas sonoridades...

—Por ejemplo:—"¡Cinco rosas principales—salen de misa mayor,—los novios y los padrinos—y el cura que los casó!..."

—¡He dicho que sin letra! ¡Y haga usted el favor de no corromperme las oraciones, ni de activa ni de pasiva!... Ahora mismo, desde esta orilla del río, ¿no siente usted cantar a las aguas espumosas? Cantan, sí, y cantan los pajaritos que la ven pasar desde esas ramas que con su pausado movimiento llevan el compás de este concierto.

—De donde resulta que ese álamo corpulento es un maestro director y concertador que tiene la batuta llena de malvises, jilgueros y rabocandiles.

—Sí, señor... Y en esta música de cámara hay más instrumentos, ¡muchos más! Ese tordo que se entusiasma con sus florituras, es el pífano... Aquel jilguerillo es la flauta... Y no me negará usted que esa bandada que se acaba de posar en aquella cajigona supera al caramillo pastoral en punto a la sencillez de las melopeyas... El río, en la presa, toca el saxófono, y al caer sus aguas saltarinas, suena lo mismo que los sacabuches...

—¡Y que las zambombas!

—Que el cuco es el flautista de esta orquesta, no podrá usted negármelo, y el violonchelo ¡cómo lo toca el viento

al internarse por el desfiladero, rizando y ondulando las aguas del río, "plisándolas" aquí y alisándolas más abajo... El trombón y los timbales, quien los toca es el trueno, que a veces redoble mejor que una banda de tambores. Pero estos sonidos son los de las sinfonías tempestuosas, que tienen toda la imponente majestad de las solemnes polifonías litúrgicas... En este instante, siento algo así como un solo de ocarina.

—¡Alguna trucha filarmónica que se cachunde!

—Y de instrumentos de cuerda ¡no hablemos!... Si nos internamos en ese macizo forestal, ¿para qué más radio de fusión inalámbrica? Nos parecerá, si hacemos el favor de guardar silencio, que allá, en lo más espeso de la selva, los silfos y los gnomos se entretienen con sus minúsculas mandolinas, y con sus violines microscópicos y con sus bandurrias imperceptibles.

—¿Qué instrumento tocan los caracoles?

—¡La gaita gallega!... El caracol no es melómano. Es el mozo de equipajes del reino animal...

—¿A dónde irá este caracolito tan de prisa?

—¡A facturar el baúl!... Le digo a usted y le repito que la tierra montañesa es un inmenso órgano, un prodigioso orquestofón, que jamás cesa de lanzar sus músicas al espacio. Es infinita la variedad de sus lengüetas. De vez en cuando, utiliza el sonido de la voz angélica, de la voz humana...

—De la voz perruna...

—El arpa eólica existe... El arpa de Eolo...

—¿Quién es Eolo?

—¡Rediez! ¡El gacho del arpa!... ¿Y qué es el mar cuando canta en calma sus canciones? ¿Qué es sino un acordeón, que se estira y se encoge, y unas veces ruge y otras veces gime?...

—¡Cualquiera le llena de viento el fuelle!

—El mar de Cantabria es un compositor infatigable... Cada día nos halaga o nos aterra con un son distinto... Cuándo es un armonium; cuándo es una viola; cuándo es un fagot; cuándo es un figle... El mar tiene sus castañuelas, y sus panderos, y sus redoblantes, y sus clarines y sus clarinetes...

—Ciertísimo... Al pie de la farola le oí yo una vez tocar el trombón de llaves...

—¡Todo es música, sí, señor, en esta bendita tierra!... Y en esas armonías hay temas abundantes, motivos conductores, "líder" sin palabras, cadencias dulcísimas y supremos arranques líricos para inspirar a los compositores que se lancen a crear el gran himno de la Tierrauca... Si nos da por el "Sal a bailar, buena moza"; el "¡Dame la mano, paloma!", y el "¡Ahí la tienes, bailalá; no la rompas el mantón!", no saldremos del "po'pourri", o de la olla podrida... Nuestro himno regional, a todas horas suena en la Tierrauca... Es preciso que alguien traslade esta música al pentagrama... Croan las ranas, se despiden del sol los pajaritos, el río toca el tambor y lanza al viento sus trovas de sapoflauta... No tardará en cantar el cábaro... ¿Qué cree usted que se necesita para trasladar toda esta música al papel pautado? ¡Un poco de inspiración!

—¡Y cuatro kilos de corcheas y de semicorcheas, de fusas y de semifusas!...

NOSTRADAMUS.

Cuadros Montañeses

LA TERTULIA DE LA BOTICA

En Villamejor era conocidísima la botica de don Severo Pérez, hombre campechanote y bonachón si los hay, agradable, atento y simpático, poseedor de todas las buenas cualidades que pueden reunirse en un individuo de esta catadura.

Hacía años que regentaba la única farmacia de la villa, siendo muy apreciado por sus convecinos, que encontraban en él al consejero desinteresado y al amigo noble y leal.

No era muy crecido el vecindario de Villamejor, por lo que se albergaba tan guapamente en el reducido caserío agrupado alrededor de la plaza Mayor.

La plaza estaba constituida por un semicírculo, en uno de cuyos extremos alzaba su esbelta torre la iglesia parroquial. Cuatro arbustos y dos bancos adornaban el centro del semicírculo, que tenía en la parte opuesta, y bastante distanciada, una vieja casona con aires de palacio. En la plaza y en los arcos se celebraba el paseo dominguero a la salida de misa de doce, y allí mismo se llevaban a cabo las fiestas de Villamejor, que eran de las más renombradas. Para ello sufría aquel lugar, el centro de la villa y todo lo mejor que tenía que enseñar al forastero, una pequeña transformación, consistente en un improvisado templete para la música que venía de la capital, una iluminación de farolillos "a la veneciana" para las verbenas y una docena de fuegos artificiales para regocijo de grandes y pequeños. Por lo demás, quitando los días de mercado con su bullicio y animación y las horas esperadas del provinciano paseo, siempre estaba la plaza triste y solitaria y mudos y silenciosos sus arcos. En el austero reposo de éstos se hallaba enclavada la botica de don Severo; tan austera y recogida, tan reposada y sola como los olvidados monjes de un viejo convento.

En la espesa muralla de maciza piedra se abría la puerta de dos hojas, que eran de roble y de una sola pieza, más bien estrechas y altas que bajas y anchas.

En la parte superior había un tablero, ya ilegible por efecto de los años y del tiempo, que, según los naturales, decía o había dicho: Botica, letra más ni menos.

Bajando unos carcomidos sillares que hacían de peldaños, se topaba de manos a boca con don Severo y con un pinche a quien el boticario estaba instruyendo en la composición de menjurjes para ascenderle a mancebo. Y digo que se topaba de manos a boca con el boticario, porque la apollada estantería que separaba la trastienda del mostrador estaba tan encima de la puerta de entrada, y ésta y la de la trastienda y la mesa de trabajo, tan en línea recta, que no podía menos de verse el primero al boticario ocupado en la preparación de medicamentos.

Si pequeña era la pieza destinada al recibimiento del público, no era mucho mayor otra que tenía pasada la trastienda, con olor y sabor a tiempo viejo. Pendían de las pardas paredes dos cuadros: uno de Alfonso XII, y otro de un ascendiente suyo, bravo militar muerto en la Isla de Cuba; y componían el mobiliario de aquel castizo rincón de la botica, unas banquetas de mullida de pelote, repartidas por la estancia; una mesa de cuatro pies, en el centro, y un mechero de gas pobre.

Esta habitación estaba reservada a las personas de su

amistad, que en las crudas noches invernales se reunían en la citada alcoba presididas por don Severo Pérez, que tenía gran complacencia en animar y sostener la tradicional velada de su botica.

Dos palabras sobre el físico del boticario: más bien bajo que alto; bien relleno por los cuatro costados; ligeramente inclinado el tronco; barbilla pronunciada y cubierta por una barba bien cuidada y poblada, así como las cejas y el bigote; la nariz aguileña; y los ojos hundidos en sus cuencas por efecto de lo saliente de los pómulos.

Con esto y con saber, como ya saben, su carácter agradable y campechanote, y añadiendo que hacía tiempo había dejado atrás el medio siglo, pueden ustedes darse una cabal idea del personaje que nos ocupa.

Apenas Villamayor se veía envuelta por la estación de las lluvias, y apenas llegaba el anochecer de los días grisáceos y monótonos del invierno, veíanse atravesar los arcos bultos dispersos que afluían por las bocacalles que daban a la plaza, y, como una consigna, al dar los ocho en el reloj de la torre, ya estaban todos reunidos en el "salón" de las banquetas de pelote de la botica de don Severo.

Hasta ocho y doce, y a veces más, se contaban los contertulios, que profesaban gran afecto al boticario y hacían el sacrificio de acomodarse en aquella estancia, en gracia a la amistad que las unía, la costumbre y lo ameno de la tertulia.

La tranquilidad y el patriarcal reposo de Villamejor permitían asistir todas las noches a la reunión al alcalde; la fe y la religiosidad de sus feligreses no les impedía al cura y a los coadjutores concurrir después de rezado el Santo Rosario; la perfecta salubridad y los sanotes que estaban todos los villamejenses tenían al médico mano sobre mano, por lo que era el primero en llegar al viejo "salón"; el juez y el secretario despachaban pronto su cometido; y los demás contertulios, gentes "acomodadas" o hidalgos de los contornos, siempre tenían libres esas horas de la noche.

Tan acostumbrados y tan a gusto se encontraban en la alcoba de las banquetas de mullida de pelote, que ni siquiera notaban, o al menos se habían familiarizado con ellos, los olores de azufre, de amoníaco, de sulfato y de demonios que se evaporaban de las composiciones que hacía don Severo, ni el tufillo del gas y del brasero, ni la polilla que devasaba los muebles.

La botica era el mentidero donde se sabía y se comentaba todo lo que ocurría en Villamejor y muchas leguas más allá. Todo lo que se quisiera saber de los rumores que corrían por la villa, de fuera y de dentro, había que preguntarlo en el cuchitril de los arcos de la plaza Mayor. Lo que no supieran los contertulios de don Severo no lo sabía alma viviente en Villamejor; y lo que corriera en boca de los villamejenses era pálido ante el farrago de noticias que podían dar los concurrentes al "salón" de las banquetas.

Allí se planearon, y aun se planeaban, los proyectos más beneficiosos para la villa: cómo debieran verificarse, y cuáles y dónde y cuándo, las fiestas de la Virgen del Cerruco, patrona de los villamejenses; si era conveniente o no determinada proposición que había llegado a oídos de los contertulios de la botica, que eran siempre los primeros en recibirlas; si era justo y hasta necesario que el proyectado ferrocarril, partiendo de la capital, pasara por Villamejor,

cuyos "cristianos intereses"—según frase de don Severo—no se podían desatender. Y el alcalde tomaba nota de todo lo aprobado en la tertulia para tratarlo en la "próxima sesión" municipal, que ni qué decir tiene que era refrendado por los concejales. Si no ¡buena la tenían con don Severo!

Noches había en que venía el médico con unas ganas atroces de jugar al mus o al tresillo. Entonces hacía partida con el cura y el juez y el maestro, buenos aficionados aunque no tan grandes jugadores; se sentaban en las banquetas alrededor de la apolillada mesa, en la que daba de lleno la luz del gas, y empezaba el juego, silenciosa y meditadamente. El médico hacía pareja con el juez, que era el que menos sabía de los cuatro, y tenía que llevar el peso del juego; ¡y había que ver cómo se ponía cuando perdía por una mala jugada de su compañero!

Los contertulios calmaban los ánimos y seguían las incidencias del juego; otros, ajenos a la empeñada partida, tomaban asiento en las largas banquetas adosadas a la pared, y rumoreaban o dormitaban. De su ensimismamiento venían a sacarles las exasperaciones del médico y los comentarios de los tresillistas. Y volvía el silencio, sólo olterado, a intervalos, por el rítmico cántico de los jugadores y el susurro de los durmientes contertulios.

Se dió entrada en la tertulia a unos chicos que apenas les apuntaba el bozo; y la nueva savia produjo un beneficioso injerto en la vieja velada de la botica.

El primer proyecto de los nuevos contertulios fué la fundación de un semanario, de necesidad en la villa, que fuera el defensor de los intereses de los villamejenses.

La proposición mereció el calor de los concurrentes; se hicieron *los primeros preparativos*; se formó el "cuerpo de redacción y colaboración"; y al mes justo se voceaba en la plaza "El Eco de Villamejor", que los villamejenses arrebataron en un dos por tres.

En el papelucho pueblerino, además de los "chicos" fundadores, que se llamaban poetas y no sé cuántas cosas más, "plumeaban" el médico y el cura y el maestro, y casi todos los contertulios, que se encontraban con fuerzas bas-

tantes para meter "baza" en la cuestión y emborronar cuartillas más de lo regular.

¡Y menudo jaleo que se armó en la botica con la novedad de los chicos barbilampiños! La tertulia de la "sala" aumentó progresivamente; ya no dormitaban los contertulios al sonsonete de los tresillistas. La alcoba de las banquetas se convirtió en Redacción del nuevo semanario; la velada adquirió más vida, más calor y movimiento; la botica siguió siendo, con la misma o mayor autoridad que antes, el centro informativo de noticias y sucesos; y las hojas domingueras, veraces divulgadoras de los mismos y de la prosa de los contertulios.

El segundo número de "El Eco de Villamejor" tuvo tan grata acogida como el anterior, y el semanario de la botica de don Severo, el primero que se publicaba en la villa, fué extendiendo su radio de acción en todos los órdenes; y entre soneto y soneto y prosa literaria de los chicos barbilampiños, veíanse asomar las disciplinas del maestro y del cura, y hasta del mismo boticario.

Tal incremento alcanzó "El Eco", que se hizo bisemanal y de tal manera se convirtió en portavoz de las aspiraciones de los villamejenses, que fueron muy sonadas sus "campanas" y comentarios sobre los problemas vitales que afectaban a la villa.

Su insistencia contumaz y sus acabadas y justas pretensiones, consiguieron atraer la atención en las esferas gubernamentales y prestar la debida consideración y aquilatar la importancia de los problemas de la villa que el periódico representaba.

Duro fué el batallar; pero mayor fué el premio obtenido; la satisfacción inmensa de haber servido los intereses de Villamejor, uno de los principales fines para que fué creado. Consiguió con sus agudas críticas, proposiciones y comentarios, el mejoramiento de los servicios municipales en todos sus órdenes, la celebración de mercados quincenales de ganado, que sólo se celebraban una vez al mes, y entre otras muchísimas cosas más, dos muy principales, que eran de vida o muerte para el pueblo: que el proyectado ferrocarril pasara por la villa y que se declarasen de utilidad pública las aguas del Naja, que quería captar una poderosa empresa.

Volvió "El Eco", por razones administrativas, a hacer su salida semanal; pero siempre sin dejar de ser el paladín de Villamejor y defensor de sus intereses. Todavía se dejaba ver en el periódico la huella de su precursor, que ya achacoso de cuerpo, aunque pletórico de espíritu, había dejado la vieja botica a sus sobrinos.

La cantera, la fragua del periódico, el destartado salón de las banquetas, seriamente transformado y presidido por el retrato de don Severo, no había perdido por un momento su característica pintoresca de tertulia y de redacción.

En la archivada y amarillenta colección del semanario se guardaba la historia y evolución de la villa en los dos últimos lustros, y podía enorgullecerse "El Eco" de haber sido él su propulsor y el que despertó las dormidas energías de los villamejenses, ensanchando el radio de la histórica tertulia de la plaza Mayor.

Envío: A la Redacción de la revista LA MONTAÑA, firme sostén del espíritu de nuestra región en Cuba, nacida en el ambiente montañés de una tertulia de botica.

VILLA CANTABRIA

*Rural morada por belleza ungida
que carretera ciñe en la eminencia
donde flota señora de excelencia
junto al bohío de floresta erguida.*

*En lontananza, valles, picos, vida,
emerge aroma de cafeto, esencia
de gramínea tendida en indolencia
por regada llanura florecida.*

*Doquier cicales, rosas y palmeras,
la blanca cinta de la vía curvada
donde el jíbaro entona sus canseras.*

*En la quietud augusta de la noche
penumbras, cantos, sueños de la amada...
y yo aherrojado por aurado broche.*

Elpidio de MIER.

Villa "Cantabria", 1926.

Gil de CANTABRIA.

Santander, 1926.

RAFAGAS LAS CEREZAS

El mes de las verbenas, con sus días ardorosos y sus divinas noches pobladas del áspero chirriar de los insectos.

Es el tiempo de las cerezas. En la cañada angosta que fertiliza un riachuelo sin nombre conocido, abundan los cerezos pomposos. Rara es la propiedad que no cuenta con alguno de estos arbustos entre sus frutales.

Generalmente, marginan el cuadro de tierra o establecen la divisoria entre dos finquitas, que antaño fueron una sola.

Plantados en hilera alegran el paisaje con la pompa verde de su frondosidad, entre la que fulgura como gotas de sangre o como pulidos rubíes, el fruto sazonado.

No solamente sirven para recreo de la vista. A los cerezos les deben ratos muy felices esas muchachitas lugareñas, gentiles y un poco románticas, que pasan la juventud soñando, al arrullo de una felicidad panda muy parecida al hastío.

Pesan de un modo abrumador las horas de estas largas y cálidas tardes, preludio de la canícula.

Las muchachitas ensoñadoras, han dormido una siesta breve, porque acostumbran a madrugar; han leído unas páginas de novela azul; han hecho labor delicada.

¡Y siempre les sobra tarde para aburrirse! Una extraña languidez y un vago malestar las invade.

—¡Uf! ¡Qué calor! ¡Y qué fastidio! No acaban nunca estas horribles tardes, pesadas como una losa.

Entonces son las cerezas, las que brindan remedio contra el mal de hastío.

Una de las muchachitas que se aburren, sacude la mordorra enervante; deja la mecedora en que soñaba o leía al pie de la escalera en penumbra; se recorta su silueta grácil y clara en el umbral anegado en luz de sol de España; su voz de cristal rasga el silencio de la calle dormida.

—Fulanita: ¿vamos a comer cerezas?

—¡Ay, sí!

La invitación repercute como clarín de guerra. Corre el grito de calle en calle. Las sirvientas, despeinadas, corren a llevar el santo y seña a las muchachitas que viven lejos.

En cosa de minutos, se ha reunido el plantel gracioso de mujercitas en primavera. Momentos después, parecen mariposas revoloteando camino de la vega.

Los muchachos "bien"—estudiantes en vacaciones, o simples señoritos sin ocupación—estaban sin duda al acecho en los balcones del casino o en los poyos de la plaza, porque se dan también por avisados; y dos ahora, cuatro después, se incorporan al bullicioso y abigarrado grupo femenino.

Y empieza la hora feliz; de una felicidad tejida con menudos e inocentes episodios. Al cruzar el regatuelo, la intrépida Maruía midió mal y hundió en el agua el zapatito Luis XV y la media de seda. Risas. Algazara. Broncas. Algún chiste malo.

Subiendo la veredita en rampa, el zonzo Menganito que había vuelto la cabeza para piroppear a cualquiera de las excursionistas, rodó como un tronco recién cortado por el herbazal húmedo de rocíos. Una explosión de carcajadas sonoras, de vayas amistosamente crueles.

Ya en la cereceda, cada caritativa parte su merienda con un hambriento que no ha llevado provisiones. Y empieza el divertido juego:

—¿A que no las cazas con los labios?

—¿A que sí?

—Abre la boca.

—Tira.

—¡Oh, qué torpe!

—Con menos fuerza. No seas bárbaro. Vas a saltarme un ojo. Y si me dejas tuerta, ya sabes.

—Porque lo sé apunto a los ojos y no a la boca.

Corre el tiempo veloz, entre risas y donaires. Guña la blanca Venus en lo alto. Platea el paisaje la luna en creciente.

Vuelve al pueblo la alegre caravana, más bulliciosa y risotera cada vez. Las muchachitas gentiles y románticas, han muerto la tarde; se han defendido del tedio agobiante.

Y a lo mejor, el "niño ciego" ha hundido su dardo en un ramillete de cerezas recién cogidas.

EL PEDREGAL

Según se asciende a la montaña, hay un trozo de camino que es un verdadero pedregal.

Cruzan los aluviones la ruta angosta y empinada y van dejando en ella pedazos de roca, de agudas aristas tajantes.

Al llegar a aquel trozo de mal camino, hombres y bestias se resienten de la dureza del pedregal movedizo que hiere y lastima las plantas.

Es un trayecto muy corto: veinte, veinticinco metros todo lo más. Sin embargo, resulta áspero y molestísimo.

Hay un medio fácil para quitarle al caminejo este inconveniente. Si cada caminante quisiera tomarse el trabajo de retirar, con la mano o con el pie, una sola piedra, ya no existiría el pedregal. Por el contrario el trozo malo sería igual que el resto del caminejo: llano y cómodo.

Prefieren flanquearlo, describiendo un pequeño rodeo en cada una de las márgenes.

A fuerza de pisadas, han trazado dos sendas, dos vías en curva poco abierta. La una blanquea entre matorrales. Es penosa y difícil. La otra penetra en una propiedad privada cuyas plantaciones sufren daño.

El dueño de la finca apela a lo inimaginable para evitar el paso abusivo: abre zanjas en la linde; la defiende con espinos y aliagas. Inútil. Los caminantes se pinchan, hasta que la fuerza de sus pies inutiliza las frágiles defensas.

Todo, todo menos retirar un guijo de los que han ido acumulando los aluviones en el trozo de camino. Todo, todo menos lo que sería sumamente fácil y llano.

Cuántas veces cruzo este caminejo, me asalta la misma reflexión. El pedregal es un símbolo de la vida contemporánea, tan dura, tan áspera, tan difícil para todos.

Difícil, dura y áspera, principalmente, porque nadie queremos tomarnos la molestia de contribuir a hacerla suave y llana con un pequeñísimo esfuerzo, como ningún caminante quiere imponerse el trabajo de retirar un guijo del pedregal, con la mano o con el pie.

Vamos por el mundo como por el caminejo de la montaña, cada cual con nuestro individualismo egoísta y selvático.

Al encontrarnos un pedregal, lo soslayamos, cada uno a su manera, con trabajo, con fatiga, a veces con el remordimiento de causarle al prójimo un daño caprichoso y evidente. Todo menos inclinarnos a recoger un guijarro o retirarlo con el pie.

Y los pedregales de la vida siguen más ásperos y lastimadores cada vez, por culpa de todos, por la indiferencia, la apatía, o la falta de reflexión de todos.

Si alguien nos dice que retiremos una guija, una sola, de aquellas que molestan a todo el que pasa, encogemos los hombros con desdén:

—¿Yo? ¿A mí que me va ni me viene? No paso casi nunca por aquí. Y cuando paso, con dar un insignificante rodeo... ¡cuestión resuelta! Piso ese sembrado sin necesidad y sin derecho; pero ¡bah!, ¿qué importa? Después de todo no es grande el perjuicio que le causo a un propietario con el que nada tengo que ver.

Es una lógica que no se diferencia en nada de aquella que presidía el vivir de los hombres primitivos. Las ideas de solidaridad social viven entre nosotros tan precariamente como entre nuestros antepasados de hace veinte siglos.

Por eso, hoy como entonces, la vida humana es un caminejo salpicado de pedregales, cuyos guijos puntiagudos nos hieren las plantas cuando menos lo esperamos.

Pero si cada uno de los hombres nos impusiéramos la obligación de apartar un solo pedrusco, ¡cuánto dolor remediado, cuántas amarguras evitadas!

Automáticamente dejaría de ser la vida un caminejo interrumpido por ásperos pedregales. Automáticamente también se trocaría en una senda, con sus cuestas fatigosas y sus pasos angostos, desde luego; pero infinitamente más amable de lo que es en la actualidad.

EL DRAMA INFINITO

Son novios desde hace mucho tiempo. Pero empezaron a quererse sin pedirle permiso a la vida. Y la vida no suele perdonar esta falta de sumisión a sus mandatos de tirana.

Muy mozos los dos, encontráronse al azar. Se gustaron; se dijeron amables bobadas; y, por la cuenta de la simpatía mutua, rodaron hasta el cariño ardiente, poco a poco, sin darse cuenta.

Los años han ido corriendo. Y los "chavalitos" precoces son ahora un hombre y una mujer hechos y derechos que se aman infinitamente; pero que no pueden realizar sus sueños de dicha humilde, porque a la vida no le place.

Ella es el sostén de su familia: del padre enfermo, de la madre agobiada, de los hermanitos pequeños.

Trabaja con indecible ardor; y a duras penas logra mantener en pie su casa que se hundía.

El está en parecidas circunstancias. Tiene una madre achaquiada; unas hermanas que, probablemente, no se casarán nunca. Y el deber ineludible le obliga a amparar a la una y a las otras; porque sin su amparo, les aguarda la miseria.

Los dos son buenos y generosos. Lo bastante generosos y buenos para no desertar del deber amargo, y para no arrojar la cruz pesada que la vida les ha puesto sobre los hombros.

Las dos familias saben que están en relaciones desde hace años. La de ella ve con dolor callado que su belleza y su juventud se marchitan en una cruel espera sin esperanza. La de él también observa con angustia, que al buen hijo y mejor hermano, le falta esa alegría de juventud a la que tiene derecho todo hombre de bien.

—Cásate—le porfían a la novia, sus padres castigados por la vida.—Cásate. Nosotros ya nos defenderemos como podamos. Bastante nos sacrificas. No tenemos derecho a que también nos sacrifiqués tus ilusiones de mujer y tus anhelos de enamorada.

Pero al padre le tiembla la voz de amargura y a la madre se le llenan de agua los ojos, cuando le dan a la buena hija el doloroso consejo.

Ella lo ve. Ve también el cuadro que dejaría, corriendo tras los afanes de su corazón. Y cuando más lejos le porfían, más firme se hace su propósito de prolongar el sacrificio mientras sea necesario.

En la casa de él, sucede igual. La madre y las hermanas viven en constante remordimiento, porque se sienten carga para el mozo merecedor de mejor suerte, y comprenden que le despojan de su derecho de ser feliz.

—¿Por qué no te casas, hijo mío? Ya es hora. Por ti, y por tu novia que lo merece todo. Debeis casaros.

—Cásate—insisten las hermanas.—Es una obligación. Has entretenido a esa chica demasiado tiempo. Cásate. De nosotras no te preocupes. Dios nos tenderá su mano.

Pero a la madre y a las hermanas se les rompe la voz en un sollozo cuando le hablan así al mozo querido y reverenciado.

Y él lo advierte. Y adivina lo que será aquella casa, si él se decide a contraer nuevas e imperiosas obligaciones.

Las entrevistas de los novios son tristes. Las envuelve una niebla de amargura infinita. De momento, un rayo de amor todopoderoso, ilumina y dora a los enamorados, poniendo flores de ilusión en su camino. Pero en seguida la realidad implacable los llama al orden.

—Ocho años ya de novios.

—Ocho. Y lo que te rondaré.

—Si mis hermanas se casaran... A mamá, con lo que yo gano...

—Si mi padre recobrara la salud y pudiera trabajar... Aunque trabajara yo también para ayudarles un poco.

—Pero... así no puede ser.

—No puede ser.

—¿Cuándo podrá? Con lo que te quiero.

—¿Cuándo, Dios mío, cuándo? Con lo feliz que yo sería viviendo para ti, en un nidito claro, junto a las tejas.

Los crepúsculos invernosos y los crepúsculos estivales, los de primavera y los de otoño, saben de la tristeza infinita que atormenta a estos dos corazones generosos que no le pidieron a la vida permiso para casarse.

Juan José LLORENTE.



“Las torres que despreció al aire fueron”

Tras la ancha alameda, con festón de palacete de indiano, se hace angosta la vía. De lo nuevo y luciente salta el minuto a lo antañón y lo carcomido.

El contraste no puede ser más grande. La cuesta pina, trepando, ahoga, y más el olor a sardina que de todas partes sale, de todo sitio se eleva, en todo lugar tiene nacimiento y sepultura, que no siempre es el olor gustoso.

Dijérase que el puerto y pueblo más importante de la Montaña (cuando eran los monarcas católicos jerarquía suprema) tuvo, como segundón malquerido del mayorazgo, que buscar en la mar su vivir, y por virtudes que antes sólo eran bambolla palatina, que hacerse una honrosa fama de trabajador y valiente.

Nunca sospechó el cronista, cuando a la busca de tipos andaba, por las ruas del bajo Madrid, que el pregón “Sardinas de Laredo” “De Laredo sardinas” podía ser otra cosa que una fama chillada por cuatro pícaros vendedores de fresco, que lo mejor que hacen es manejar la balanza en su beneficio.

Y, sin embargo, Laredo, la industriosa cabeza de partido que a veces llora porque el mar que le arrulla mata a sus mejores hijos, archivo es de glorias pretéritas, relicario de muy tristes recuerdos y secreter de no pocos lances de amor y gananía.

De Laredo, que, visto desde el altozano, es una pollada que tuviera por clueca a la iglesia de Santa María, salieron ha siglos marineros valientes a libertad a Sevilla del “fiero musulmán”.

Dicen gruesos infolios donde los muertos días han ido dejando su amarillez de cadáver, que Laredo, con Avilés y Bilbao, eran en pleno siglo XVI, los tres puertos mejores del mar de Cantabria, y lo prueba el que de él salieran

y a él arribaran reyes y príncipes, embajadores y soberanas concubinas. . .

De este puerto, lleno ahora de traineras abarrotadas de bocarte, salió para casar con el austriaco y hermoso Felipe la infeliz doña Juana, que había de perder el juicio por quererle, y, ya loca, vivir y morir junto a la carroña execrable del menos amoroso de los maridos.

Y también de aquí, para no volver, la no menos desventurada Catalina de Aragón, esposa del tristemente célebre rey de Inglaterra Enrique VIII, que, según los historiadores, fué modelo de todo vicio y crueldad, pues de seis esposas hizo seis mártires. No parece sino que Laredo, atalaya de luciente brillo, tuviera jettatura, pues a ese dolor hubo de sumar el de ver, en sus postrimerías a Bárbara Blomberg, la bella germana que adoró Carlos I y, generoso, quiso elevar a madre de don Juan de Austria. Por cierto que, correteando por estos bellísimos lugares, hemos sabido cosas que quizá estén en muchos libros, pero que, tocadas casi, nos transportan a tiempos en los cuales era la moral un poco menos. . . moral que ahora.

Y. . . hemos sabido por historiadores de boina y albarca que la hermosísima hija del Danubio, cantante exquisita que conquistó al César en su viudez fué, cuando volvió a casarse con el desaprensivo Kegell, comisario de los ejércitos de la muy alta majestad que hizo ayuntamiento con su esposa, una liviana mujerzuela, que, libre del alemán por gracia de la muerte, hubo de ser traída a España por acuerdo entre Felipe II y su hermano en bastardía, don Juan, a fin de ver si los aires montañeses la hacían un poquirritito más recatada.

Cosa, a Dios gracias, que resultó, pues a Colindres—distante de Laredo tres kilómetros—vino y en Laredo vivía en castidad, que, según unos, era forzada por lo vigilada, y, según otros, de buen grado, toda vez que. . . iba para vieja.

Y aquí—no se dirá que confinada aunque lo parezca—vivió y murió la amante artista del Rey más poderoso del mundo.

Por cierto que este gran Rey—piénsase que a petición de su dama—regaló a la parroquia de Laredo un facistol, que se conserva, y ella, a la de Ambrosero, muy ricos tapices.

En este lugar, lindo nido de palomas blancas entre arboledas muy verdes existe, en recuerdo de aquella real mujer, una plazoleta que de la Madama dicen todos.

De su paso por Laredo no sé que quede nada.

Y lo celebramos de corazón; que la simpática villa, trabajadora como pocas, sabe, pues la experiencia se lo dijo, que vale más hora de trabajo que merced de reyes y, para ser estimado, más sirve la fama de una labor buena que todas las divisas, motes y cuarteles mejor o peor miniados.

Y así, Laredo, golpeando de firme en el yunque de su siempre encendida fragua, forja la consistente honra que en todo sitio se festeja, y que nosotros desinteresadamente, reconocemos como su más grande virtud.

LIRA MONTAÑESA

EL NOGAL

*Hoy he visto el nogal; la mano dura
del otoño una a una le ha robado
sus hojas de dibujo delicado
que oían a manzana ya madura.*

*Y el ramaje sintió tal amargura
que su esquelto seco, descarnado
se retorció frenético en la altura.*

*Así el otoño del dolor humano
sacude el corazón y por el suelo
las ilusiones quedan esparcidas;*

*y obligado por tanto desconsuelo
el hombre llora y se retuerce en vano
como lloran las ramas retorcidas.*

F. de CABO.

Fernando MORA.

Cajal tiene ya el monumento que merecía, con mucho más derecho que tantos badulaques ambiciosos que no hicieron sino medrar. Y Madrid cuenta al fin con un arquetipo de estatuaria pública, radicalmente distinto de esa colección de pisapapeles y objetos de arte que afean sus vías y jardines. Macho ha labrado un monumento perfecto, un monumento... "monumental", valga el pleonasma; no la estatua personal, el retrato en bronce de dimensiones colosales, sino la piedra que es altar, donde el pueblo santificará a su héroe. Piedra firme, piedra grave, piedra de dura eternidad; arquitectura y escultura; que esto ha de ser el "monumento".

Victorio Macho, el gran castellano, es, hoy por hoy, el mejor escultor de España. Y, sobre todo, el que siente más honda, más valientemente la significación de lo monumental. Nadie como él—sin romper claro está con las inevitables normas clásicas, mas derivándolas de modo feliz hacia lo moderno, decorativo, y animándolas de una intención intelectual y sensitiva—posee, entre nuestros escultores, el verbo nacional heroico. Por eso es el autor de los dos Galdós—el de Tenerife y este otro, más reducido y cortesano, que aquí cerca duerme, que no yace, con su ceguera de bardo y patriarca.—Por eso también tiene a su cargo el monumento a Berruguete, y debe definitivamente dar cima a su antiguo y considerable proyecto del Altar de Castilla.

Así se comprenderá que nadie pudiera llevar mejor a cabo esta obra. Cajal pedía algo serio y digno, no sólo por el valor intrínseco de su labor, sino por lo que esa figura representa en España. Cajal es el sabio español. En un lindo pueblo de Galicia hay una calle consagrada a su me-

moria. Recuerdo haber visto la lápida, y como primero se leía en ella "Calle del Sabio Ramón y Cajal" y después borraron de la piedra este concepto adjetivo de sabiduría, quedando sólo el patronímico expresivo, redundante y suficiente; nombre tan representativo que rebasa el mármol y alumbraba la calle.

Cajal es de nuestros sabios el único ungido por la popularidad. Aunque en su reino no entran los no iniciados, cuanto menos el vulgo, su nombre ejerce cierta superstición, casi divina. La gente cree en Cajal con los ojos cerrados de la fe; a lo que jamás podrán optar un Turró, un Casares o un Rey Pastor, ejemplos de segura y firme reputación científica. Si acaso Torres Quevedo, por el aspecto utilitario y de aplicación de su ciencia. En los sainetes, en las plazas, en los corrillos de sacamuelas, se le invoca.

Ahora "el todo Madrid" que cruza por el retiro perfumado y pomposo, del Palacio de Cristal a la Rosaleda, al asomarse a ese espejo en que se mira serenamente una seneclud ejemplar, y que bruñen constantes los chorros—a la superficie contradictorios, en el fondo unánimes—de la "Fons Vitae" y la "Fons Mortis", no pregunta como ante las otras estatuas, "quién es él". Igual que frente al monumento de Campoamor—antítesis ramplona de este otro, pero quizá dócil al espíritu campoamorino,—lo mejor que al pasar junto al monumento a Chapí, del llorado Julio Antonio, el paseante se detiene aquí y consagra un recuerdo al hombre hecho piedra. Virtualidad, Virtualidad es la que todo monumento ha de aspirar.

Fernando DE'LAPI.

CRONICA DE CHAFARINAS

ABUNDANCIA MORUNA

Muley Mustafá Raisuni nos invita a comer. Ha encargado para la comida un carnero de un año, gordo y lucido, que pasta en el corralillo de la celda del moro, inconsciente de su fin. Están invitados conmigo Jiménez Asúa, Casanueva y algunos notables de la isla, amigos del moro prisionero. La comida va a celebrarse en la propia celda del moro. Su cocinero y su esclavo han tenido una mañana de enorme trabajo. La comida, mitad mora, mitad cristiana—Mustafá, tolerante, no quiere privar a sus invitados de aquellas bebidas y manjares que prohíbe Mahoma,—ha de ajustarse a lo que es norma de todo obsequio musulmán: a la abundancia. Los moros no creen haber obsequiado a sus huéspedes si éstos, después de ahitos, no tienen viandas que desperdiciar.

Una gallina, rellena de pasas y aderezada con fuertes especias, por comensal; colosales fuentes de mero, trozos de carne asada, en pinchos; huevos por docenas y el carnero formidable, asado en un palo que le pasa de parte a parte, y del que el moro sirve en cantidades que rebosan el plato. Como postre, naranjas con azúcar y canela, flanes y, finalmente, el te, del que es obligado servirse varias tazas y que hay que beber como en un rito; te con hierbabuena y ámbar, té hirviente, que debe beberse en ruidosos sorbos. Mustafá no está satisfecho si no se come mucho o, al menos, si no se sirve cada cual mucho, para dejarlo o tirarlo. Es una muestra de la antigua abundancia, cuando no había ni ración, ni medida, ni llaves, ni dinero: cuando la riqueza no era otra cosa que viandas. La opulencia era sinónimo de hartura, y la miseria, de hambre.

Mustafá Raisuni, antiguo gobernador de Arcila, que en sus viajes por Europa ha vestido a la europea en los grandes hoteles, es un moro magnífico. Nos recibe sin chilaba ni turbante, ceñido el blanco caftán por un cingulo morado. No puede existir una elegancia más solemne para hacer los honores. Se sienta en el único sillón de la mesa, y a su izquierda, un moro invitado, el jalifa Al-lal Mahamed Ben Aixa, moro notable de la montaña, también deportado, encapuchado hasta las cejas en su chilaba parda. De tiempo en tiempo, Mustafá se levanta, recorre la mesa en torno de sus invitados y distribuye el pan. Es como un rey antiguo que sirviese en la celda de un cartujo. Le entristece un poco el escenario: recuerda, sin duda, su palacio de Arcila; pero el estoicismo musulmán se impone en su semblante y, en definitiva, todo lo encuentra bien, porque así lo ha dispuesto el destino.

Maravillosa lección para los que quieren vencer los rigores del tiempo. Mustafá y el jalifa Ben Aixa se resignan a su cautividad y se declaran vencidos para luchar contra ella, con una sonrisa de niños. El jalifa es hombre de guerra; Mustafá Raisuni, hombre de paz. Pero a esa hora solemne del festín, ambos no piensan sino en los honores del banquete. No hablan, escuchan religiosamente. A los postres, Arturo Casanueva recita versos de España. El jalifa no los comprende; Mustafá Raisuni, en cambio, se va acercando con la expresión paso a paso al poeta, y sus ojos se humedecen de lágrimas. En la tarde cálida, impregnada de sol, los versos se disuelven en humo de te.

Francisco de COSSIO.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. La "Gaceta" — conste que nosotros encontramos bastante amena la lectura del órgano oficial del Estado — nos da estas dos notas de interés y actualidad: el acuerdo de aumentar a diez y seis expediciones trasatlánticas que anualmente hacen a Cuba y Méjico el "Alfonso XIII" y el "Cristóbal Colón", y el próximo establecimiento de la nueva línea subvencionada, entre Santander y otros puertos del Cantábrico, con los de Brasil, Río Janeiro y Buenos Aires.

La disposición ordenando el aumento de viajes a Cuba y Méjico, por las dos magníficas naves españolas, representan una intensificación en nuestras relaciones con las dos prósperas Repúblicas de América, que se traducirán en abundantes beneficios para España, y en igual caso de beneficio general. Puede clasificarse la futura línea al Brasil y al Plata, en la que prestarán servicio dos de los buques que la Trasatlántica tiene en adelantada construcción: el "Sebastián Elcano" y el "Marqués de Comillas", bareos que ofrecerán las mayores comodidades para los emigrantes.

Este acuerdo, propuesto por el conde de Güell — hoy marqués de Comillas — y aprobado por el Gobierno, merece un caluroso aplauso.

○ ○ ○

Puestos a aplaudir, tenemos obligación de batir palmas en honor de la Asociación santanderina de entidades libres, o lo que es lo mismo, las fuerzas vivas sin representaciones oficiales.

Estas han conseguido de Mr. Marquet, la concesión del Gran Casino, y oficialmente anuncian su apertura para el día 15 del próximo Julio, diez días antes de la fecha de principio de jornada regia.

Además, la acertada gestión de estas entidades, hacen innecesaria la subvención ofrecida por el Ayuntamiento y el producto de la subscripción encabezada con mil pesetas por "El Cantábrico".

No sólo conformes, sino contentos estamos por el satisfactorio resultado de las gestiones llevadas a cabo por las Entidades libres. Diferimos en cambio, del criterio que sustentan algunos colegas santanderinos, arremetiendo contra el Ayuntamiento, por considerar que la corporación municipal no ha puesto ningún interés en la apertura de nuestro primer centro de recreo veraniego.

El buen éxito de las gestiones entabladas, justifica una vez más, el criterio que venimos sosteniendo: Que el Casino, no es elemento imprescindible para nuestro veraneo, que conviene su apertura, pero nunca por cuenta y cargo del Ayuntamiento.

Y la prueba de que puede abrirse sin que las arcas municipales soporten el enorme gasto de esta carga improductiva, nos la dan las Entidades libres, consiguiendo su apertura sin la intervención del Municipio, que tiene más altas atenciones que cumplir.

El hecho cierto es que tendremos Casino abierto, y que esas "misas" no las pagará el Ayuntamiento.

○ ○ ○

Los Reyes llegarán a Santander en la última decena de Julio, a su retorno del viaje a Inglaterra.

Es casi seguro que con la familia Real vengán a pasar una temporada a La Magdalena algunas personas de la monarquía inglesa, que por unas u otras causas han diferido su visita a Santander, estos últimos años.

○ ○ ○

¿TENDREMOS NUEVA CARCEL? Este pleito de la nueva cárcel, es como para escamarse.

Hace ya mucho tiempo, viene hablándose de la construcción de un edificio carcelario, y del derribo del antiestético, antihigiénico y destartalado caserón de Santa María Egipciaca, viejo convento, donde los desgraciados reclusos están peor instalados que las bestias en un establo.

También hace mucho tiempo, que se viene ofreciendo esta importante mejora a Santander, y como es costumbre, nunca salimos de las promesas.

Ahora han venido a Santander dos técnicos de Gracia y Justicia, han visitado los terrenos del antiguo cementerio de San Fernando — que el Ayuntamiento ofrece — y han marchado satisfactoriamente impresionados.

○ ○ ○

UNA MERCED. Cuantas mercedes y recompensas se concedan a las personas beneméritas, nos parecen actos de justicia y estímulo.

A doña María Luisa Pelayo, sobrina del marqués de Valdecilla, le ha sido otorgada la encomienda de la orden de Alfonso XIII.

Coincide la concesión de la valiosa recompensa, con la próxima apertura de los trabajos en la que ha de ser Casa de Maternidad de Santander, para la que la generosa dama montañesa donó a la Diputación más de medio millón de pesetas.

○ ○ ○

OTRA TERCERA MEDALLA. Al dar cuenta del fallo del jurado de la sección de Pintura de la Exposición Nacional de Bellas Artes, señalamos a Ricardo Bernardo, como uno de los condecorados con tercera medalla, pero olvidamos que en el mismo caso se encuentra otro pintor montañés, Abelardo Bustamante.

Este notable y simpático pintor, pensionado por la Asociación de Dependientes de la Habana, ha presentado en la Exposición admirables trabajos, mereciendo los más calurosos plácemes.

Este notable y simpático pintor, pensionado por la Asociación de Dependientes de la Habana, ha presentado en la Exposición admirables trabajos, mereciendo los más calurosos plácemes.

Al subsanar este olvido, nos complacemos en felicitar al amigo Bustamante y a la Asociación de Dependientes, que le patrocina y ayuda para que continúe por el brillante camino del Arte y del triunfo.

○ ○ ○

PREMIOS. Por iniciativa del diputado señor Crisol, la Comisión provincial ha acordado crear tres premios de mil pesetas, que se distribuirán entre los padres campesinos o marineros que tengan más de diez hijos.

La creación de estos premios, es una idea que merece un aplauso, ya que se trata de ayudar a las familias numerosas.

Lo que ya no nos parece tan plausible, es que estos premios sólo se concedan a campesinos y marineros, y que no se reduzca siquiera en uno el número de chicos.



Desde luego que mi protesta es un poco egoísta, pero ¿qué razones hay para que a esas pesetejas no podamos aspirar los periodistas abocados y contar los chicos por docenas?

¡Con lo que valen ahora mil pesetas!

○ ○ ○

NO TODO ES CAMINO FLORIDO. La situación del comercio santanderino, por ejemplo, es poco boyante.

La grave crisis que atraviesa Europa, repercute en parte de España, donde comienza a notarse bastante paralización en todos los negocios.

Por lo que hace a Santander en pocas semanas se han registrado varias suspensiones de pagos en comercios de alguna importancia. No debemos ocultar que no se trata de casas antiguas, pero el hecho cierto es que estas quiebras parece que tienen un poco acobardado al comercio.

○ ○ ○

LABOR CULTURAL. La prensa española recoge y comenta favorablemente, los elogios que los periódicos alemanes dedican al bibliotecario del Museo-Biblioteca Menéndez-Pelayo, señor Artigas, con motivo de las conferencias que ha dado éste en distintas universidades de la República germana.

Los críticos alemanes, al juzgar la labor cultural del señor Artigas, hacen resaltar la personalidad de Menéndez Pelayo, como uno de los más ilustres polígrafos que han sido, y recuerdan que en Santander se conserva el tesoro del finado sabio, considerado, por los hombres de estudio, como uno de los santuarios de la cultura europea que mejor merecen ser visitados.

○ ○ ○

ESE ES EL CAMINO. El instinto de vida se ha despertado en las masas obreras montañesas.

Hasta ahora, cuanto afectaba a la vida económica de la ciudad o de la provincia, se veía con la mayor indiferencia por las clases obreras, pero éstas han reaccionado, comprendiendo que a la prosperidad y a la buena marcha de todos los negocios comerciales e industriales, va ligada la existencia del elemento trabajador.

Y ejemplo de lo que decimos, es la intervención de las sociedades obreras en el asunto del carboneo de los trasatlánticos.

En el plan económico de la Trasatlántica, impuesto por el Gobierno como fiscalizador de una empresa subvencionada con carácter oficial, se suprime el carboneo de los buques en Santander, llevando estas operaciones a Bilbao.

Representa para el puerto y para los obreros, el carboneo, muchos miles de duros anuales, por lo que la Federación de Sociedades Obreras Montañesas ha pedido al Ministro de Marina que vuelva de su acuerdo, poniendo de relieve los cuantiosos perjuicios que a Santander se causan con esta medida.

Existe la esperanza de que el Gobierno accederá a la petición, que está razonada y avalada por la seguridad de que no se ocasionan con ella daños.

○ ○ ○

NOTICIAS DE INTERES. Así pueden considerarse las que el Gobernador Civil, a su regreso de Madrid, ha hecho a los periodistas, y que nosotros procuraremos condensar en el menor número de líneas posible, para no hacer extensa la nota. Nada por eso pierde de su importancia cuanto el señor Oreja-Elósegui declara.

En primer lugar, anticipa la noticia de que en Agosto pró-

ximo, durante la jornada regia, y aprovechando la estancia de los Reyes aquí, vendrá el Presidente del Directorio... circunstancia — decimos nosotros por nuestra cuenta — que los elementos de la Unión Patriótica aprovecharán para un acto público de propaganda y un banquete en honor de Primo de Rivera.

Ha ofrecido el director general de Obras Públicas, que se hará el alquitranado de las carreteras desde Santander a San Vicente de la Barquera; en una palabra, que la visita a Comillas, Santillana, San Vicente y todos los pueblos de importancia industrial, histórica o pintoresca del recorrido podrá hacerse en plena canícula sin temor al polvo del camino.

Un tema muy interesante, es el relacionado con el suministro de recursos al puerto para la realización de las obras, y que según el Gobernador, por el Ministerio de Fomento se emitirán obligaciones, entregando a cada uno de los diez puertos a que se trata de ayudar — entre los que está Santander — una cantidad de las mismas, encargándose el pago de intereses y amortización el Estado.

El Museo de Prehistoria se construirá, según el señor Elósegui, habilitando un local del Instituto General. Este museo, del que tanto se ha hablado, seguramente que será dirigido por el Padre Carballo, que como es sabido ofrece garantías de competencia y entusiasmo muy dignas de tenerse en cuenta para un cargo de este calibre.

Otros asuntos de interés ha tratado el Gobernador en su viaje a Madrid, y del resultado de todos ellos ha puesto en antecedentes nuestra primera autoridad civil, a don Alfonso, quien se interesó por la prosperidad de la capital de la Montaña, de la que es — con la Real familia — vecino regular los veranos.

○ ○ ○

EL-PRINCIPE DE GALES. Confirmando la impresión que damos al principio de estas cuartillas, se dice, con carácter semioficioso, que durante el verano vendrá una temporada a Santander, el Príncipe de Gales.

Hace tres o cuatro años que se anuncia la visita a La Magdalena del Heredero de la Corona de Inglaterra, y es seguro que si este verano nos visita, en su honor el Ayuntamiento santanderino organizará algunas fiestas extraordinarias.

Se nos asegura que en Palacio se preparan habitaciones para el joven Príncipe inglés.

○ ○ ○

NOTAS SOCIALES. La vida veraniega comienza a animarse, siendo ya muchas las familias que han fijado su residencia de temporada en pueblos y aldeas montañesas.

En la capital, se embellecen los paseos, se reparan bien las calles y alamedas, y todo anuncia el próximo comienzo de la vida estival.

Estos días Santander ha recibido la grata visita del ex-presidente de Venezuela don Victoriano Márquez Bustillo, a quien acompaña su distinguida familia.

Las autoridades santanderinas hicieron los honores de la ciudad a los ilustres huéspedes, quienes abandonaron la capital de la Montaña encantados de su visita.

○ ○ ○ ○ ○

Se han celebrado tres bodas entre personas conocidas, una en Montes Claros, el famoso santuario reinosano, entre la

distinguida y bella señorita Bernardina Argueso y Argueso, hija del propietario de Reinoso, don Benigno, con el comerciante madrileño, don Rufino Merino Gutiérrez, y la de la encantadora señorita Victoria Sáez Beltrán, hija del señor Sáez Hortiguela, con el culto ingeniero don Jorge de la Riva Tayan, recibiendo la bendición nupcial en el templo de San Francisco, de esta ciudad.

○ ○ ○

El tercer enlace se celebró en la parroquia de San Pedro, de Soba, siendo la venturosa pareja la señorita Clara Gutiérrez Pardo y el acaudalado caballero de Las Rozas, don Tomás Trápaga Pardo.

A todos nuestra enhorabuena.

POR LA PROVINCIA

SANTOÑA. El Gobernador de Santander ha conseguido del Ministro de Fomento la continuación de las obras, largos años suspendidas, de la carretera de Santoña a Cicero.

La noticia ha sido acogida con satisfacción en la villa santonesa, pero no con el entusiasmo que requiere una realidad tan conveniente. La razón es clara: son muchas las veces que se ha anunciado la continuación del último trozo de esta vía de comunicación que acerca a Santoña al ferrocarril, y otras tantas ha resultado la promesa falsa.

Ahora — ¡será hora! — el Ministro de Fomento ha dado su palabra de anunciar en breve la subasta.

Lo que falta de esta nueva carretera, con ser el trozo más corto es el más espantoso, ya que se trata del puente de hierro o piedra que unirá los dos malecones construídos, y sin el cual es de todo punto imposible establecer la comunicación entre ambas orillas.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. Torrelavega, no se conforma con progresar industrial y comercialmente; quiere añadir a sus triunfos positivos un poco de espiritualidad artística.

Dispone ya de una buena banda de música y tiene una buena agrupación coral, y no faltan elementos artísticos de otro orden que honran a la vecina ciudad.

Se propone en lo sucesivo dar relieve artístico a sus fiestas, y tiene proyectado iniciar esta transformación con una gran manifestación de masas corales, coincidiendo con sus festejos de la Anunciación.

Seguramente tomarán parte en el gran concurso, la Coral de Santander y la de Castro, y otros orfeones y grupos de cantadores de la Montaña.

○ ○ ○

Torrelavega tiene un teatro-cine, centro de espectáculos que se considera insuficiente para la población, y se dispone a construir otro en las inmediaciones del primero.

Las obras del nuevo edificio han dado comienzo esta semana, creyéndose que podrá hacerse la apertura en el invierno próximo.

○ ○ ○

La Cámara de Comercio ha acordado editar un album que llevará como título "La ciudad viva", y que no tiene otra misión que la de dar a conocer — a los que le desconozcan — todos los aspectos de importante ciudad que tiene Torrelavega.

La Cámara de Comercio de Torrelavega, tiene un elevado

concepto de su misión, como puede verse por este acuerdo, que además de redundar en beneficio de la industria y el comercio de aquella población, descubrirá mucho de lo bueno que la ciudad encierra, y que es desconocido incluso para muchos vecinos de las orillas del Sorravides.

○ ○ ○

ALFOZ DE LLOREDO. Nosotros no llevamos la estadística de las escuelas que en estos últimos años se han construído en la Montaña, pero indudablemente, son muchas.

Por estas ligeras gacetillas puede confirmarse; como que no pasa correspondencia en la que no demos cuenta de la apertura de alguna nueva escuela.

La última inaugurada ha sido la de la Busta, del Ayuntamiento de Alfoz de Lleredo.

En el orden escolar, el delegado gubernativo, comandante señor Portilla, está realizando magnífica labor.

En la Busta no había escuela, y paró construirla el señor Portilla consiguió de los vecinos que cada uno aportara un poco de su esfuerzo personal o económico a la nueva construcción, consiguiendo la realización de algo que aquel vecindario consideraba como un sueño.

No han faltado en esta obra los donativos del marqués de Valdecilla — esto ni decirlo hace falta — del bondadoso don Bañdomero Villegas y de algunos otros señores que contribuyeron generosamente a la construcción de la escuela, y a los que se envió un recuerdo de gratitud en el acto de la inauguración.

○ ○ ○

SANTOÑA. Siguen los cambios... los cambios de diputados.

A las Diputaciones y a los Ayuntamientos les ocurre actualmente lo mismo que a los trajes nuevos con remiendos, que acaban de estrenarse y por todas partes hay que tapar agujeros, hasta que se consigue una acoplación completa.

En el momento presente, la Diputación Provincial tiene tres nuevos representantes, los señores Agüero Regato, Capa Deusto y López Rodríguez, en sustitución de los dimisionarios Diez Ceballos, Fernández Regatiño y Doaso Olasagasti.

En cambio la Alcaldía de Santoña sigue vacante, sin que sepamos hasta la fecha quién será el que empuñe la batuta municipal.

○ ○ ○

RENEDO DE PIELAGOS. "La primera verbena que Dios envía — es la de San Antonio... de la Florida".

El pareado es castizamente madrileño, pero puede muy bien aplicarse a la Montaña, porque las de San Antonio son las primeras verbenas y romerías que se celebran en el año, descontando las de Santa María en Barreda, que son una cosa seria.

Pero da la pícara casualidad que en la Montaña, el mecanismo atmosférico está un poco descentrado este año, y como alegación de prueba pondríamos el invierno, que ha merecido el calificativo de excelentísimo, y el de loca la primavera.

Tan chiflada que se le ocurrió el día de San Antonio, la víspera y la jornada posterior, lucir sus fuerzas acuáticas, y los verbeneros santanderinos que acudieron a mi barrio — que es también de lo poco castizo que queda en el antiguo Cabildo de Abajo — se calaron hasta los huesos, y la misma suerte corrieron cuantos se trasladaron a Renedo de Piéla-

gos y al pueblo del gran Pereda, desluciendo la lluvia las simpáticas y alegres romerías.

Después de todo, démoslo por bien mojado, si el caso no se repite por San Juan y San Pedro, que son los días clásicos para los romeros.

○ ○ ○

LUENA. La repoblación forestal está tomando importantes vuelos, en todos los pueblos de la provincia.

Como norma y ejemplo de lo que debe hacerse en política forestal, merece citarse el Ayuntamiento de Luena, donde se plantarán en el próximo Noviembre 84,000 árboles, y los pueblos de Vega de Pas, San Pedro, Tezanos y Ontaneda, que plantarán igualmente una cantidad de importancia.

La iniciativa y la propaganda en favor de la repoblación — que ha sido y puede volver a ser una gran riqueza en la provincia de Santander, se debe al Guarda mayor de montes de aquel distrito, don Teresiano Linares Palacios, para quien se ha pedido la Medalla del Mérito Agrícola.

Con medalla y sin medalla que recompense tan patriótica labor, la Montaña ha contraído una deuda de gratitud con el señor Linares, y con otros grandes propagandistas de la política forestal, como el santanderino señor Blanchard, que lleva hechas soberbias plantaciones y que de él nadie, hasta ahora, se ha acordado.

○ ○ ○

CABUERNIGA. Con motivo de cantar sus primersa misas, en los pueblos donde nacieron, se han celebrado en Cabuérniga y Bárcena, fiestas en honor de los jóvenes misacantanos don Angel García Mayoral y don Rafael Ganzo Montes, respectivamente.

Los dos sacerdotes fueron apadrinados por familias distinguidas de sus pueblos.

○ ○ ○

CASTRO-URDIALES. Castreños y laredanos, están de enhorabuena.

Cuando ya estos paisanos — me refiero a los imponentes del Crédito Unión Minera — veían muy lejanas sus pesetas, el pago de los depósitos, vuelve la alegría a muchos hogares y el pan y el descanso a muchas mesas.

Y lo mismo que a laredanos y castreños, ocurre a todos los imponentes de los pueblos montañeses inmediatos a Vizcaya, a los que la escandalosa quiebra del Banco Minero redujo a puertas.

Menos mal que el Gobierno, de acuerdo con las Diputaciones vasco-vizcaínas, consiguió normalizar la grave crisis de la entidad bancaria, cosa que no se ha hecho con otros diferentes bancos españoles que se encontraron en el mismo caso.

SUANCES. El Ayuntamiento de Suances — ¡bien por los montañeses! — ha acordado construir con cargo a los fondos municipales, una bolera, para los mozos de aquel término.

La construcción se hará por subasta.

Este es el primer Ayuntamiento que se sale de lo acostumbrado, y quiere que en su jurisdicción no se pierdan las diversiones tradicionales.

○ ○ ○

Continúan los trabajos de habilitación de algunos de los viejos pabellones de la Azucarera Montañesa, para la nueva fábrica Sociedad Lechera Montañesa, y la construcción de los nuevos.

En favor de la nueva fábrica está haciéndose por toda la provincia una propaganda activísima, y es de esperar que, los beneficios que para la Montaña se derivan de la nueva industria, serán de gran transcendencia.

○ ○ ○

MAZCUERRAS. ¡Otra nueva Escuela y... regalada!

Una dama montañesa — virtud y generosidad es la materia con que están amasadas nuestras mujeres — doña Antonia Rivero de Sagastizábal, ha dotado al pueblo de Cos (Mazcuerras), de una magnífica escuela, compuesta de planta baja y dos pisos para viviendas de los profesores y la biblioteca.

La nueva escuela está construída con arreglo a las normas modernas de la pedagogía.

Con motivo de la entrega del edificio, se celebró en Cos una bella y sencilla fiesta, en la que se pronunciaron discursos, poniendo de relieve la generosidad de los donantes, y el agradecimiento del pueblo ante este importante donativo en favor de la enseñanza.

○ ○ ○

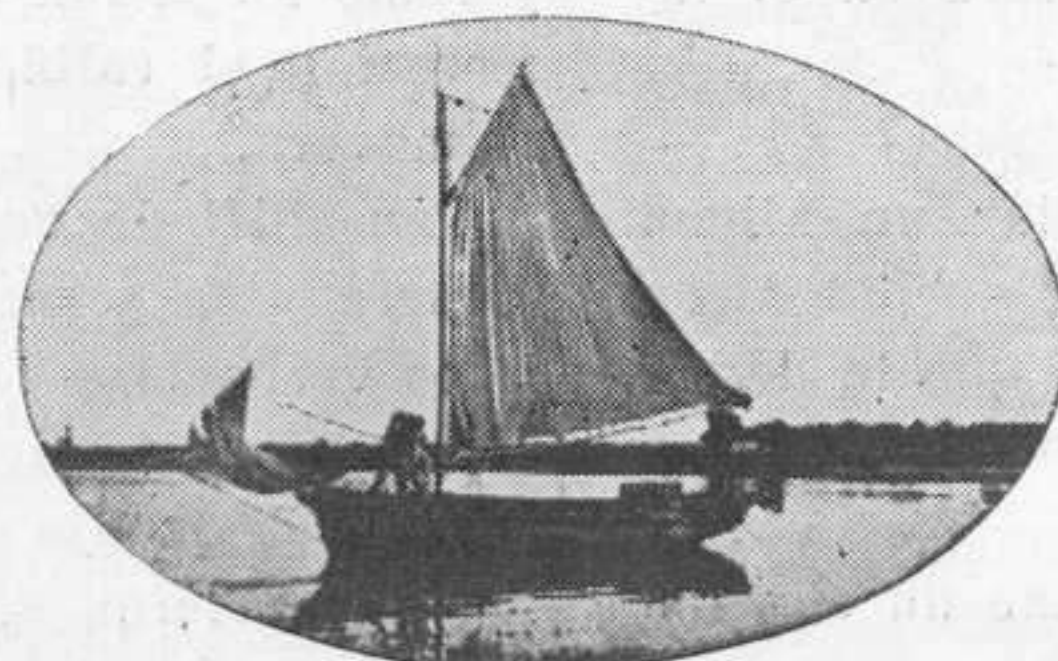
LIEBANA. Ha causado muy buena impresión en Liébana, el sobreseimiento de la causa que se instruía contra don Cesáreo de las Cuevas y don Ramón Huergo, padre político este último, del infortunado maestro de Lon, don Marcelo Royuela, desaparecido en circunstancias un tanto misteriosas.

Al declararse inculpables a los dos procesados, han sido puestos en libertad, determinación que ha causado satisfacción, porque la sola suposición de alguna culpabilidad en el delito que se perseguía, suponía un caso de vergüenza para todo el vecindario donde la víctima residía.

El desventurado maestro desaparecido, que días antes de su trágica muerte, conversó con nosotros acerca de asuntos de interés para Camaleño, debió caer al Deva al retirarse de noche a casa, pereciendo, y se supone que su cuerpo fué arrastrado aguas abajo hasta el mar.

Santander, Junio de 1926.

R A M O N M A R T I N E Z P E R E Z

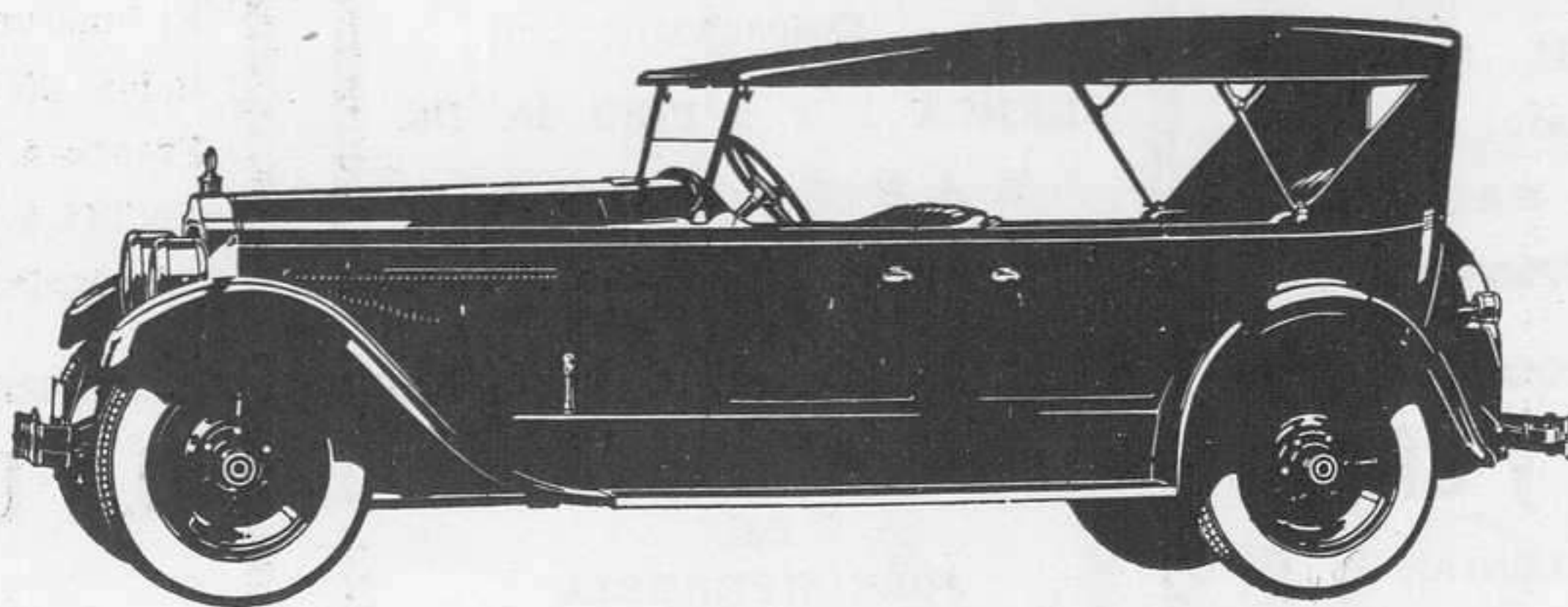


○ ○ ○

ÉNTIERROS. }
 BODAS } \$ 3.00
 BAUTIZOS. . }

CERRO, VEDADO o JESUS DEL MONTE
 DESDE CUALQUIER PUNTO DE LA CIUDAD

PASEOS \$ 2.00 HORA
 DILIGENCIAS . \$ 1.60 HORA

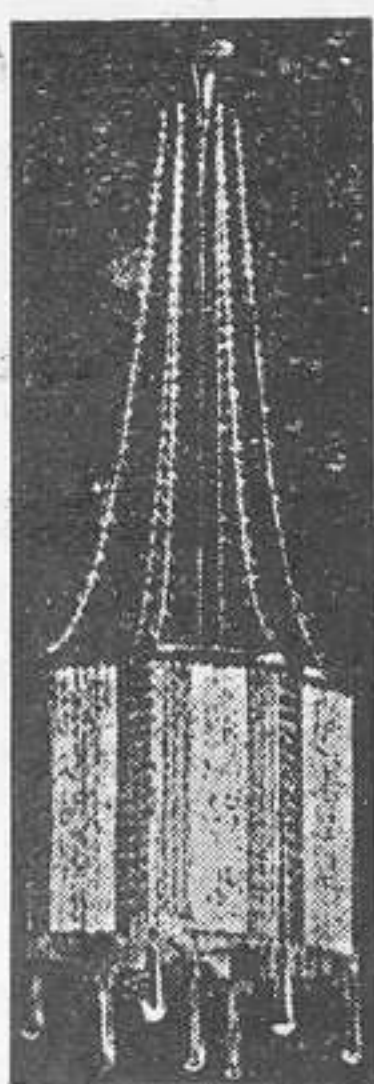


ALQUILER DE AUTOMOVILES
 CON CHAPA PARTICULAR Y
 CHAUFFEURS UNIFORMADOS

A N G E L O T I

OFICINA:
 AGUACATE 130
 TELEFONOS:
 A-2525 Y A-5218

Gómez & Hermanos



ALMACENISTAS IMPORTA-
 DORES DE
 LOZA, CRISTALERIA, VI-
 DRIOS PLANOS Y
 FERRETERIA

Gran surtido en vajillas de porcelana y loza. Crista-
 lería de Baccarat y cubiertos de plata "Christofle",
 Lámparas, Jarrones, Floreros y artículos propios
 para regalos.

AVENIDA DE ITALIA 104-106 (antes Galiano)
 TELEF. A-1796. Cable y Telégrafo: "ASON"

HABANA

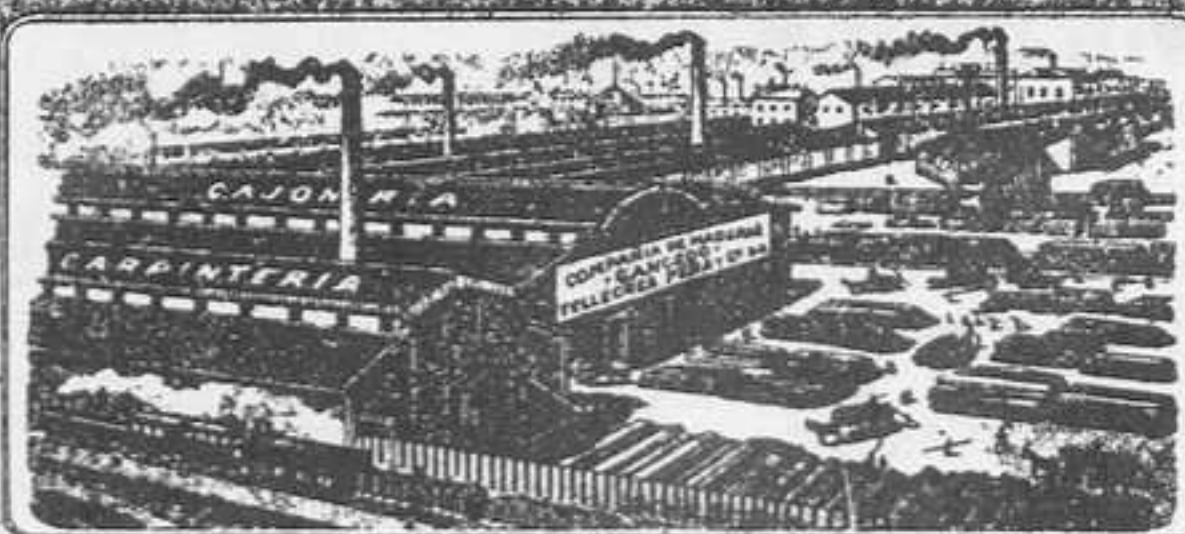
GERENTES | MANUEL TELLOHEA
 ANTONIO PEÑA
 ANTONIO BERTRAN
 COMANDITARIOS
 GANCEDO TOCA y C^o S en C

TELEFONOS | ESCRITORIO PRINCIPAL 1.1019.
 ESCRITORIO de los TALLERES 1.1210
 FABRICA de ABONO LIGOI,

Cable y Telégrafo
GANTOCA
 CLAVES EN USO:
 A. B. C. 5^a EDICIÓN
 WESTERN UNION 5^a EDICIÓN



FABRICANTES E IMPORTADORES
 DE
 ABONOS QUÍMICOS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
 ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* **HABANA** *



Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 1o. Da.

SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

“GARAJE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7^a número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medida.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TODAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42, Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTADORES DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

Entre Teniente Rey y Muralla

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9114.

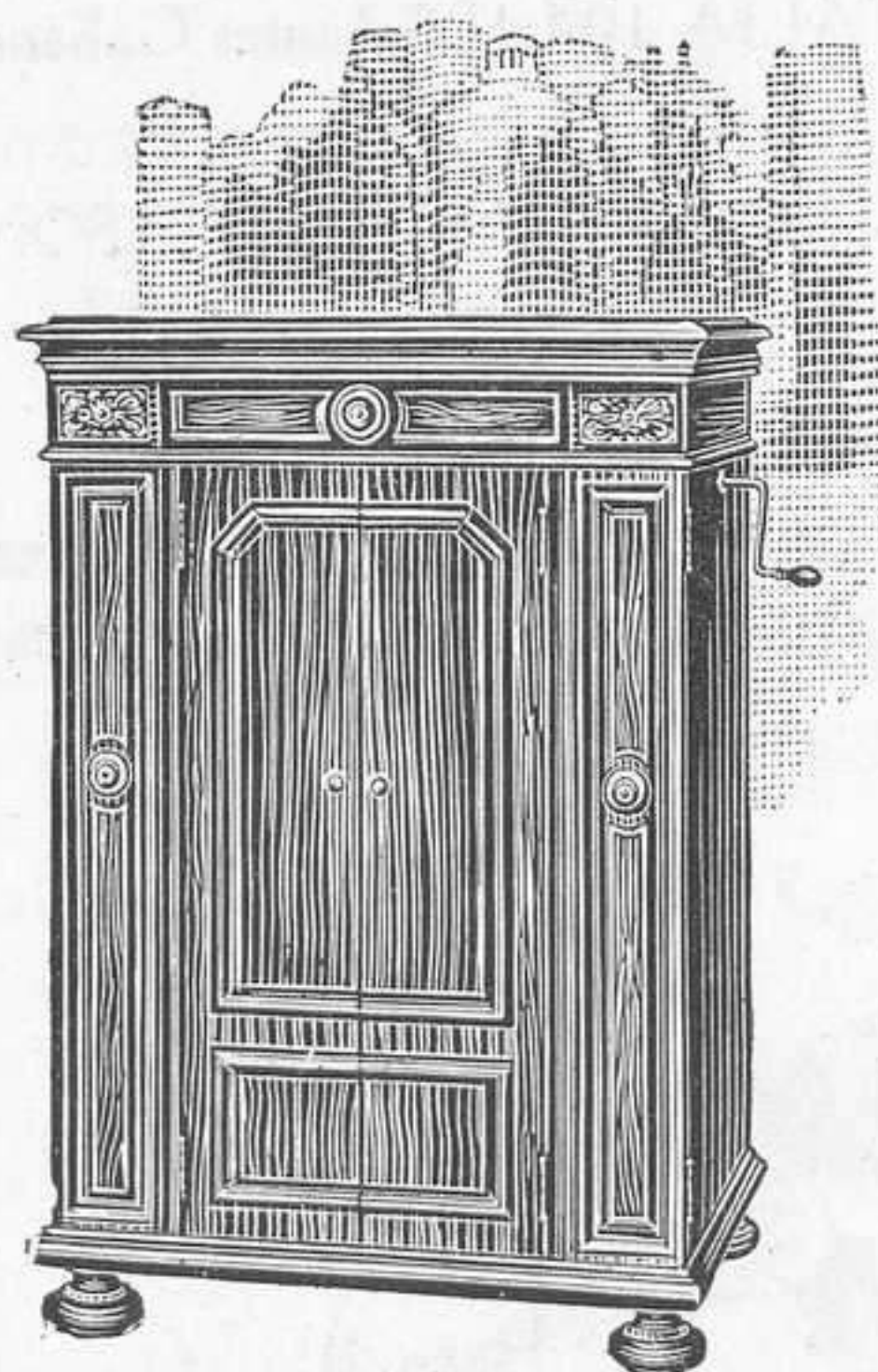
“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.



¿Ha
oído Ud.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de

Ricla
(Muralla) Humara y Lastra

83 y 85

S. en C.

Teléfonos

A-3498

M-9093

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

Gran tren de tostar café
CON APARATOS PERFECCIONADOS
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Hotel Capitolio-Pasaje



Uno de los mejores de Cuba
PASEO DE MARTI 95
H A B A N A

Habitaciones y Departamentos con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES
Conciertos todas las tardes y noches.
E. ORTIZ Y CA.

Castell del Remey

FINISIMO VINO DE MESA

Codorniu

EXQUISITO CHAMPAN ESPAÑOL

SON LOS PREFERIDOS



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterrillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	„ 2.500,000
Fondo de Reserva	„ 1.950,000
Fondo de Previsión	„ 325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTOÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

Teléfono A-3655

Apartado 854

TALLER CAJIGA

— DE —

J. M. FERNANDEZ Y Co. S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vigas de

hierro de todos tamaños.

Fabricantes de las losas hi-

dráulicas "LA CUBANA" :-:-:

MONTE 363

:-:-:

HABANA

SIERRA "VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE "LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA, GRASAS Y GOMAS.

ooo

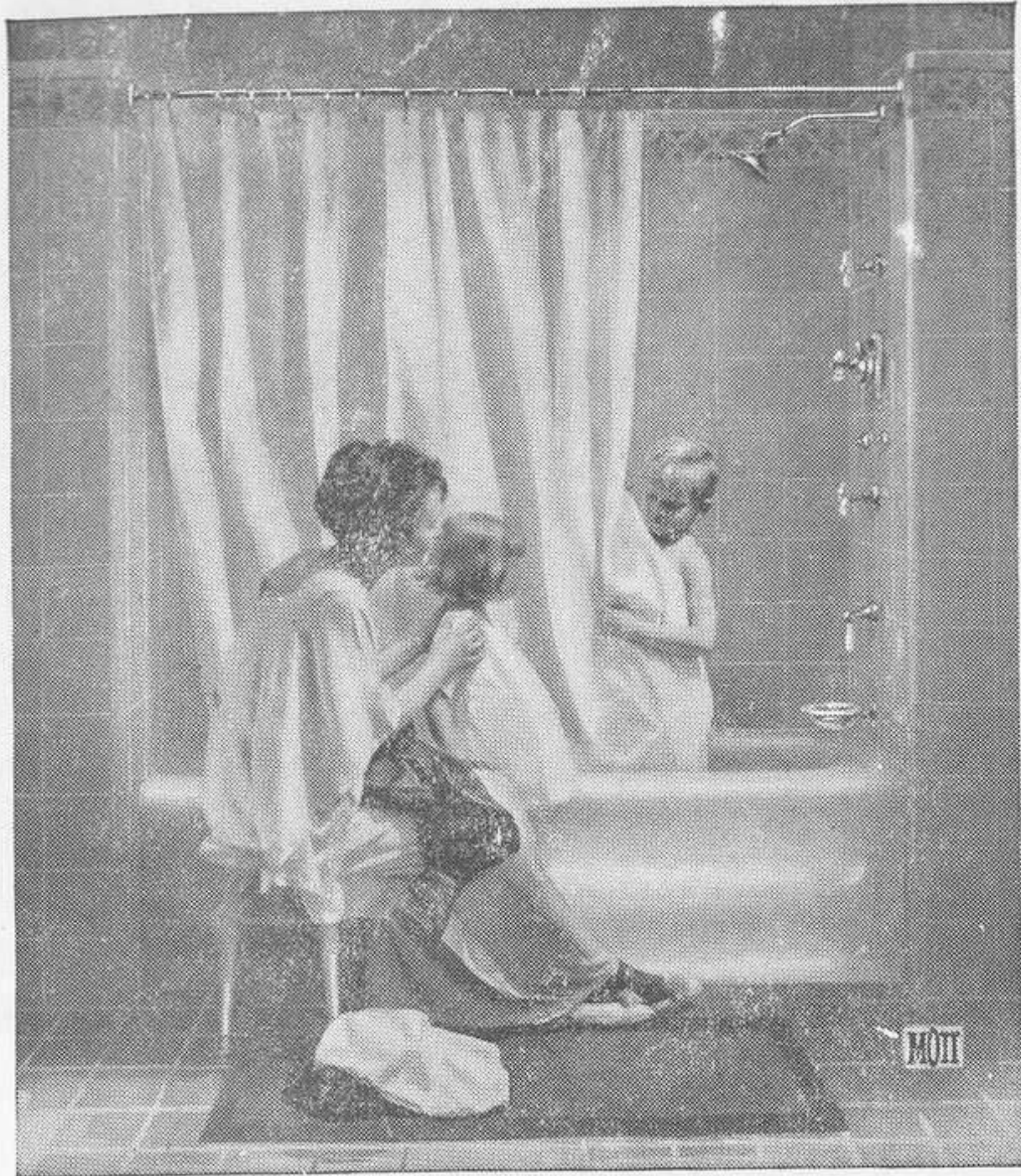
MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.

Artículos Sanitarios "MOTT"



PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

**MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION**



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
DA CUARTO

TROPICAL NEGRA